

**CAPACIDADES DE VINCULACIÓN EN LAS CIENCIAS
SOCIALES ARGENTINAS: INDICADORES PARA (RE)
CONOCER ZONAS DE INFLUENCIA E INTERACCIONES
SOCIALES DE INVESTIGADORES/AS CON SU MEDIO**

Víctor Hugo Algañaraz Soria y Gonzalo Miguel Castillo

DOI: 10.54871/1lce212r

Introducción

En los últimos años, la vinculación de las universidades y agencias científicas públicas con su entorno social y económico ha devenido en un tema relevante de agenda académica y política. El significativo desarrollo de conocimiento científico-tecnológico que caracteriza nuestra región, y especialmente Argentina, impacta sin dudas en diferentes áreas de la economía, la cultura y el entorno social. En este marco, los/as investigadores/as y tecnólogos/as son interpelados/as socialmente para que el conocimiento sea (co)producido y circule en sintonía con las necesidades y requerimientos de las instituciones y actores del medio, promoviendo mayores y mejores instancias de transferencia y vinculación social. En efecto, tanto empresas como sectores de actividades productivas y también otros agentes de la sociedad civil y servicios públicos han renovado su interés en las instituciones universitarias y organismos científicos-tecnológicos dada la contribución de sus conocimientos a los procesos de desarrollo socioeconómico.

En América Latina, gobiernos de diversos países vienen desplegando una serie de políticas de estímulo a tales modalidades de interacción, incluyendo iniciativas de financiamiento de infraestructuras, proyectos o becas que involucren la articulación de sectores académicos y no académicos. El llamado modelo de la “triple hélice” (Etzkowitz y Leydesdorff, 1997) ha recobrado vigencia a fin de promover / consolidar la interrelación entre el Estado, los sectores productivos e industriales y las propias instituciones científicas y de educación superior. Precisamente, estas últimas vienen desplegando diferentes políticas, estrategias y modalidades de relacionamiento con el medio socio-productivo a efectos de “transferir”, “extender” y “divulgar” su conocimiento. Precisamente, estas 3 dimensiones de la vinculación constituyen los ejes de análisis en el presente trabajo.

Ahora bien, se trata de procesos complejos que han generado diversos debates y opiniones al respecto. De un lado, se advierte cierto

contrapeso en la exacerbación de situaciones de mercantilización del conocimiento, evidenciándose cambios profundos en algunas instituciones y organismos científico-tecnológicos, en pos de adaptar sus estructuras y culturas a los parámetros y certificaciones impulsados por rankings y bases biblio y patento-métricas internacionales. Pero, de otro lado, se reconoce el impulso de estos procesos al desarrollo local, regional o nacional, así como las relaciones recursivas entabladas entre dichos espacios, gobiernos y sectores socio-productivos, estimulándose procesos de interdependencia y cooperación proactiva.

Partiendo de trazar un abordaje conceptual y un estado de situación sobre las políticas y gestión de la vinculación y sus intersecciones con la función de investigación en Argentina, este trabajo avanzará analizando y reflexionando específicamente sobre las actividades de vinculación desplegadas por investigadores/as del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET], focalizando en el corpus completo científicos y científicas pertenecientes a la gran área de las ciencias sociales. Centramos el análisis empírico en el Consejo, pues constituye el principal organismo argentino dedicado exclusivamente a labores científicas y tecnológicas con presupuesto propio y junto a las universidades de gestión estatal, viene sosteniendo / dinamizando históricamente las diferentes áreas de investigación y desarrollo experimental en el país, contribuyendo a su visibilización como un centro académico periférico en el escenario mundial.

Para ello, en el plano metodológico se ha instrumentado un set de indicadores analíticos devenidos del llamado “Manual de Cuyo: indicadores institucionales de circulación del conocimiento” (CECIC, 2020), orientado a desplegar una visión más dinámica de la multidimensionalidad de la circulación del conocimiento y sus múltiples escalas geográficas de interacción entre sectores académicos y no académicos, ponderando no *solo* el alcance internacional de tales interacciones sino también sus contextos nacionales y locales / institucionales de realización (Beigel, 2018; 2019 y Beigel y Algañaraz, 2020). El diseño y puesta a prueba del Manual de Cuyo, viene desplegándose en el marco del Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento Científico [CECIC], estimulándose una transición tanto técnica como analítica-comprensiva desde el paradigma de la internacionalización hacia la circulación del conocimiento. De este modelo relacional de indicadores se ha recuperado, a los fines de este trabajo, el bloque correspondiente

a la dimensión de vinculación con la sociedad. Ello, ha permitido avanzar en 3 vías específicas de reconocimiento de las acciones de vinculación de los/as investigadores/as del CONICET: a) actividades de transferencia tecnológica, entendidas como procesos de interacción entre los/as investigadores/as y diversos sectores con el fin de aplicar los conocimientos producidos mediante contratos de I+D, servicios al medio productivo o registros de propiedad intelectual; b) actividades de extensión que constituyen más bien procesos cooperativos entre las instituciones y sus investigadores/as junto a diversas organizaciones y/o sectores sociales, cuya relación tiende a ser de tipo horizontal y no está mediada por el lucro y; finalmente c) ciertos estilos de divulgación de sus conocimientos orientados a públicos extracadémicos vía diversos medios y formatos de comunicación masiva.

El trabajo ha adoptado así un diseño de investigación interactivo (Maxwell, 1996) que brinda una estructura interconectada y flexible de las distintas fases de la pesquisa, empleando articuladamente dos principales accesos empíricos: uno documental y otro estadístico. A partir de la articulación de ambas instancias metodológicas, se han seleccionado ciertas propiedades de análisis (variables y/o dimensiones) que han permitido alcanzar mayor profundidad analítica y ahondar en la complejidad de los fenómenos abordados.

Sobre el primer acceso empírico, cabe destacar que está signado por información proveniente de un cuerpo de fuentes secundarias, fundamentalmente documentos públicos e institucionales como leyes, decretos, informes y normativas institucionales, tanto del CONICET como del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación [MINCyT], la Secretaría de Políticas Universitarias [SPU], la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia de I+D+i), como de las instituciones-organismos académicos en los cuales también se desempeñan los/as investigadores/as en estudio.

En cuanto al segundo acceso, se han sistematizado y puesto en relación 5 grandes bases de datos con información relativa a las capacidades y acciones de vinculación en el ámbito de las ciencias sociales argentinas. Una de ellas fue provista por el Sistema de Gestión y Evaluación [SIGEVA] del CONICET correspondiente al cuerpo de investigadores/as de ciencias sociales del organismo (conformada por un total de 1422 agentes) y cuenta con información sobre género, edad, disciplinas de pertenencia, vinculación a

universidades nacionales y posesión de categorías de investigación en el Programa Incentivos. Las cuatro restantes han sido construidas de forma *ad hoc* mediante una búsqueda y sistematización artesanal de información (a partir del acceso a los perfiles públicos de dichos/as investigadores/as en SIGEVA-CONICET o vía los motores de búsqueda Google Patents, Google News o repositorios institucionales de la SPU y las propias universidades), y da cuenta de las acciones de vinculación desplegadas por dichos investigadores/as con los sectores sociales y productivos. Concretamente, contamos con: a) una base de directores/as de proyectos de vinculación tecnológica acreditados vía convocatorias nacionales conformada por 188 investigadores/as; b) una base de investigadores/as de ciencias sociales que desarrollaron al menos una acción de transferencia (en sus diferentes modalidades) entre los años 2015-2019, conformada por 294 agentes; c) una base de 87 investigadores/as del CONICET que han desplegado acciones y/o participado en proyectos de extensión acreditados por la SPU y/o universidades nacionales, recuperándose un total de 95 instrumentos de extensión desarrollados; y, d) una base de 212 investigadores/as del Consejo que han visibilizado públicamente mediante diferentes canales y formatos sus desarrollos científico-tecnológicos, registrándose un total de 319 noticias publicadas en medios de comunicación masiva.

En cuanto a la organización del trabajo, en la primera parte de corte conceptual revisamos algunos lineamientos teóricos sobre los cuales fundamos nuestra perspectiva y describimos en clave histórico-sociológica algunas medidas de política pública que modificaron la estructura del campo científico argentino, especialmente en materia de vinculación con el entorno. Luego, describimos en detalle los lineamientos metodológicos desplegados y las fuentes de datos instrumentadas. Finalmente, avanzamos en un gran apartado de corte empírico-analítico donde, por un lado, caracterizamos el corpus completo de investigadores/as del CONICET que se desempeñan en ciencias sociales, atendiendo ciertas variables sociodemográficas y académicas de interés; y, por otro, indagamos sus acciones de vinculación: transferencias, dirección de proyectos de desarrollo tecnológico, intervenciones en proyectos de extensión vinculados a universidades nacionales, así como sus estrategias de visibilización de la investigación en medios de comunicación masiva, atendiendo a sus modos de participación, tipos de medios y alcances.

Aspectos conceptuales

De la internacionalización a la circulación multiescalar de conocimientos

En sintonía con otros países de la región, hacia mediados de siglo XX, Argentina estuvo atravesada por complejos procesos de modernización académica, expansión universitaria, institucionalización de organismos públicos de investigación e internacionalización de actividades científicas-tecnológicas. Se constituyó, así, en un centro relevante de investigación y enseñanza universitaria en el Cono Sur, no sin sortear etapas complejas de contracción de la autonomía, como resultado de gobiernos militares y neoliberales. Ya en las últimas décadas, si bien experimentó un importante crecimiento de sus *research capacities*, entendidas como habilidades que empoderan a las instituciones para diseminar conocimiento científico de alta calidad (Delgado Hurtado et al., 2017), surgieron nuevas tensiones como correlato de los procesos de la jerarquización y segmentación del Sistema Académico Mundial [SAM], especialmente dada la universalización de las publicaciones científicas indexadas como parámetro de validez y legitimidad del conocimiento científico y técnico circulante.

En este marco, cobraron impulso y notoriedad las bases de datos bibliométricas, los rankings universitarios y el conteo y certificación internacional de patentes como modalidades privilegiadas de medición de la calidad de la producción científica. La ciencia métrica devino, así, en el norte de los procesos de validación y movilización de saberes, volviendo a colocar sobre el tapete la tradicional clasificación de ciencia de corriente “principal” vs. “periférica”. Conforme a estos parámetros de cientificidad, forjados históricamente en el seno de los llamados países centrales, las academias periféricas fueron catalogadas usualmente como carentes de autonomía y calidad en los procesos de producción de conocimientos (Beigel, 2013). Entre los corolarios de estos procesos se destacan la desvalorización de la escritura y habla de idiomas nativos, otros formatos y canales de publicación y especialmente la interacción de las instituciones universitarias y organismos científicos con su medio social.

Ahora bien, el debate sobre las modalidades de comunicación y sistemas de información científica ha cobrado reciente vigor en diversas partes del mundo, fundamentalmente por el impulso que adquirió el movimiento de acceso abierto y la crítica a la sobreponderación del

sistema de publicaciones indexadas como fuente de reconocimiento institucional e individual (Beigel y Gallardo 2020; Ràfols 2019; Benitez de Vendrell 2017; Gingras 2016). En este marco, se erige el presente trabajo que procura tomar distancia del tradicional enfoque simplificador de la ciencia desarrollada en la “periferia” que tiende a minimizar su rol al de una comunidad inactiva y dependiente de conocimientos devenidos del exterior. En contraste, se propone una mirada crítica sobre el modelo *mainstream* que tiende a identificar el desarrollo científico con las publicaciones en revistas de corriente principal. De allí que la perspectiva epistemológica general del trabajo se sostenga sobre la articulación de la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu (2003, 2009), específicamente la categoría de campo científico y su crítica al imperialismo de lo universal junto al enfoque histórico-estructural latinoamericano, recuperando especialmente la noción de circulación del conocimiento (Acosta Silva 2019; Beigel 2018, 2013).

Respecto a ello, Beigel (2018 y 2019) ha indicado que en América Latina los campos académicos han asumido una configuración heterogénea y segmentada, reconociéndose diversos circuitos de producción y circulación de conocimientos: algunos más integrados a los estilos *mainstream*, otros que participan fuertemente en espacios regionales alternativos (contribuyendo, por ejemplo, a dinamizar la investigación de tipo colaborativa y los flujos académicos Sur-Sur), y otros tantos más que se encuentran vinculados a las agendas institucionales más endógenas.

De lo dicho se desprende que, ha sido sobreponderado el papel de las publicaciones en los procesos de construcción y circulación de conocimientos, en gran medida por efecto de los indicadores de internacionalización de la ciencia y la tecnología utilizados para su reconocimiento y validación, jerarquizándose indefectiblemente aquellas producciones provenientes del circuito *mainstream* por sobre las catalogadas como “periféricas”. En efecto, de acuerdo con Beigel (2018), sostenemos que “una medición de la producción científica desde la periferia implica una transición [...] desde el paradigma de la internacionalización hacia la circulación, incorporando todas las interacciones: local, nacional, regional, transnacional e internacional” (p.18).

Breves notas sobre la *vinculación* entre instituciones académicas, infraestructura productiva y Estado en Argentina

Lo antedicho conduce a preguntarnos por la construcción de la ciencia pública y su articulación con los sectores sociales y productivos, particularmente en un país como Argentina devenido en un campo científico-universitario dinámico, de carácter acentuadamente público y con una fuerte tradición de autonomía científica, pero inserto en las redes de jerarquización delineadas por el SAM y con diversas heterogeneidades intranacionales en sus procesos de producción, circulación y validación de conocimientos.

La autonomía del campo científico-universitario en nuestro país reviste cierta singularidad. Si bien es uno más entre los campos de la producción cultural, fue adquiriendo especificidad a medida que se consolidaron las redes académicas y de investigación científica mediante la creación de nuevas universidades, institutos, agencias gubernamentales de ciencia y tecnología, entre otros organismos.

Un aspecto significativo en el recorrido histórico y orientación de la vinculación tecnológica y la transferencia en Argentina, es que presenta un recorrido más breve en relación a las funciones fundantes de la educación superior como la docencia, la investigación y la extensión

Respecto a las etapas de institucionalización de la investigación científica y el desarrollo tecnológico en el país, Myers (1992) reconoce que: a) inicialmente se desarrolló en instituciones que no eran específicamente destinadas a la investigación (hasta 1910/1920); b) luego de la reforma de 1918 se ancló en las Universidades públicas (hasta 1955/1958) y; c) finalmente cristalizó en un Complejo Científico Tecnológico Nacional sistematizado a través de políticas concretas esgrimidas por el Estado, donde las Universidades ya no contaban con su patrimonio exclusivo, promovándose cada vez más por agencias científicas específicas sostenidas gubernamentalmente.

En efecto, la investigación científica por fuera de la Universidad tuvo un impulso fundamental en la segunda mitad del Siglo XX: se crearon entonces el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI, en 1956), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, en 1957) y el CONICET (en 1958). En cuanto al sistema universitario, se autorizó la creación de Universidades privadas por parte de la sociedad civil, que lograron expandirse y consolidarse en años subsiguientes (Algañaraz, 2019); mientras que las instituciones universitarias de

gestión Estatal experimentaron etapa de “modernización académica” (especialmente la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA) caracterizada por la propuesta de una organización departamental en la estructura universitaria.

Respecto a ello y en línea con Albornoz (2011), cabe destacar que el devenir histórico-institucional de la política científica y tecnológica en Argentina se ha digitado de forma más próxima a la perspectiva e intereses de la investigación académica que a las demandas de los sectores sociales y productivos.

Otro momento importante en el devenir del campo científico-universitario nacional tuvo lugar entre las décadas del sesenta y setenta, cuando se puso en marcha un ambicioso plan de descentralización-despolitización del sistema universitario público, conocido como “Plan Taquini”, que buscó crear universidades pequeñas y regionalizadas, dispersando la población de las que estaban en proceso de masificación, especialmente La Plata y la UBA. Durante estos años, se creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología [CONACyT] (1968), organismo antecedente de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, con el propósito de regular el conjunto de la política científica-tecnológica a nivel nacional y en complemento, surgieron el Consejo Nacional de Desarrollo [CONADE] y el de Seguridad [CONASE]. No obstante, dado el accionar represivo y políticas educativo-autoritarias del gobierno militar, la comunidad académica desplegó una actitud de alerta y rechazo contra todo intento de intervención del Estado en las líneas de investigación. Según Thomas (2008), el contexto estuvo signado entonces por una significativa falta de interés de investigadores/as en problemas y requerimientos de la sociedad industrial y una consecuente ausencia de política industrial nacional que orientara el desarrollo de actividades científicas y técnicas.

Recién hacia 1970 se pudo vislumbrar el compromiso del Estado argentino con la innovación local a favor de las empresas nacionales. Característico de la época fue la sanción de la Ley N.º 19 231/71, que conformó el primer régimen de control y registro de transferencia de tecnología. No obstante, durante el periodo de la última dictadura cívico-militar (1976-1983), se produjo un reordenamiento sistemático de los recursos destinados a la investigación científica y tecnológica cristalizado en una transferencia presupuestaria desde las Universidades Nacionales hacia el CONICET (Bekerman, 2016).

Entonces, dicho organismo incrementó su personal a la vez que implementó un programa de descentralización (subsidiado por fondos de organismos internacionales) que incluyó la creación de “centros científicos regionales” en el interior del país. Mientras en 1976, el Consejo contaba con 55 institutos descentralizados, hacia 1983 el número había aumentado a 112 (Algañaraz y Bekerman, 2014). Un aspecto a destacar es que en 1981 el régimen militar promulgó una nueva ley de transferencia, la N.º 22 426, que desreguló prácticamente todo el régimen de importación de tecnología al tiempo que eliminó el Registro de Transferencias.

A partir de 1983, con la recuperación democrática, se intentó revertir la segmentación entre CONICET-universidades y vincular la actividad investigativa en general con el sector productivo, creando para ello la Oficina de Vinculación Tecnológica del CONICET en 1984, considerada la primer UVT del país. Fue en este contexto que el CONICET implementó el Sistema de Apoyo a los Investigadores Universitarios (SAPIU, 1987); estableció también un mecanismo de subsidios anuales y plurianuales (PIA y PID) a los cuales pudieron acceder incluso investigadores/as externos al Consejo (Versino y Roca 2009).

Hacia 1990, nuevas fuerzas exógenas modificaron el escenario académico. La llegada de Carlos Menem al poder del Estado significó la emergencia de políticas de *innovación* moldeadas en un contexto de reformas neoliberales. El aparato gubernamental actuó en detrimento de la tradicional autonomía tanto del CONICET como de las Universidades, a partir de instaurar una especie de *Estado Evaluador* que implicó mayor regulación de estas instituciones vía financiamiento y evaluación. En 1993, se creó la Secretaría de Políticas Universitarias [SPU] bajo la órbita del Ministerio de Educación, constituyéndose en un actor clave para la definición de las políticas científicas. Bajo su órbita se desplegó el Programa de Incentivos a Docentes Investigadores [PROINCE] como paso crucial hacia una mayor regulación y orientación de las actividades docentes y de investigación en las Universidades. Todo ello decantó en la sanción de la Ley de Educación Superior N.º 24 521/95 que favoreció la segmentación del mercado académico y el surgimiento de la Comisión Nacional para la Evaluación y Acreditación Universitaria [CONEAU].

En este marco cabe destacar la creación, para el año 1994, de la Red de Vinculación Tecnológica en las universidades nacionales [RedVitec], constituida en el ámbito de la SPU en pos de contribuir al desarrollo y profesionalización de las áreas de vinculación tecnológica en el sistema universitario. A partir de 1996, se crearon otros nuevos organismos que mediaron la regulación del Estado respecto a las instituciones académicas, oficiando de bisagras respecto a los sectores sociales y productivos: el Gabinete Científico-Tecnológico [GACTEC] y especialmente la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica [ANPCyT] que contó con recursos propios, para otorgar subsidios a la investigación y a la transferencia tecnológica a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica [FONCyT] y el Fondo Tecnológico Argentino [FONTAR]. En cuanto al CONICET, fue intervenido durante toda esta segunda etapa, atravesando por importantes reformas, generando numerosos conflictos internos. (Beigel y Bekerman 2019; Rovelli 2015; Albornoz y Gordon 2011).

En cuanto a las últimas décadas, el campo científico-universitario argentino experimentó un relevante y heterogéneo desarrollo, siendo las Universidades Nacionales y el CONICET los ámbitos esenciales en la producción de conocimientos científicos. Varios/as autores/as (Unzué y Rovelli 2017; Cebrelli y Arancibia 2017; Beigel, Gallardo y Bekerman, 2018; Oregioni y Sarthou, 2013) han examinado la reciente dinámica expansiva del campo signada por un considerable aumento presupuestario cristalizado en la apertura de nuevas instituciones, recomposición salarial de docentes y administrativos/as, fortalecimiento del sistema de becas científicas y carreras de posgrado y la triplicación del número de investigadores/as *con dedicación de tiempo completo*, entre otros. Gran trascendencia tuvo la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva [MinCyT] y su separación respecto del Ministerio de Educación en 2007. Adicionalmente, las Unidades de Vinculación Tecnológica [UVT] se anclaron y consolidaron en la mayoría de las Universidades vía la creación de Secretarías de Extensión y Transferencias, pensadas precisamente para acercar sus ofertas de conocimientos al entorno social, empresarial y productivo. Estos y otros procesos, devenidos con fuerza entre 2003-2015, restituyeron al país su antiguo rol como “centro periférico”, consolidando su matriz universitaria y científica pública.

No obstante, durante esta etapa se profundizaron una serie de asimetrías institucionales y desigualdades geográficas al interior del campo:

Se profundizó la polarización entre los científicos integrados a los estilos de producción dominantes en el sistema académico mundial y los que tienen una agenda más endógena. Aunque conviven tendencias autónomas y heterónomas tanto en el espacio internacionalizado como en el espacio más orientado a lo local (Beigel, 2017, p. 828)

La distinción analítica propuesta por la autora de dos perfiles contrapuestos de académicos en relación con sus estrategias de consagración desde la periferia nacional, algunos con una fuerte apuesta en el circuito *mainstream* (esencialmente en torno al sistema de publicaciones) y otros partícipes más bien de una agenda local y endogámica, invita a reflexionar los claroscuros entre uno y otro extremo. Podría pensarse, por ejemplo, que gran parte de los/las investigadores/as que construyen sus carreras en el CONICET se encuentran altamente internacionalizados, mientras que la mayoría de los/las docentes-investigadores/as universitarios/as despliegan un *habitus* más local y gozan de reconocimiento institucional. Sin embargo, no se trata de espacios compartimentados sino articulados. Por ambas instituciones, transitan docentes, investigadores/as, becarios/as y técnicos/as que son permanentemente evaluados en su productividad y labores. De hecho, varios *conicetistas* participan de la vida universitaria en diversos niveles, sea mediante un cargo docente simple o dirigiendo institutos de investigación o carreras de posgrado. En este sentido, la internacionalización de la carrera científica en Argentina es fruto de la combinación de un *habitus* internacional y ciertos saberes y habilidades compatibles con un capital institucional estimulado nacionalmente.

En suma, el campo científico-universitario argentino se ha configurado históricamente como un espacio acentuadamente público, pero fuertemente heterogéneo. La heterogeneidad es, precisamente, uno de los determinantes claves para comprender y caracterizar los distintos circuitos de producción y circulación del conocimiento científico que funcionan en el país y sus vinculaciones con el SAM. Se trata de un fenómeno persistente que ha tendido a acentuarse en años recientes.

Aspectos metodológicos

Indicadores institucionales de circulación del conocimiento: un abordaje relacional de la dimensión vinculación

Como se indicó antes, desde el CECIC (cuya sede se encuentra en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo, Mendoza) venimos desarrollando una perspectiva teórica y un enfoque metodológico que han cristalizado en un modelo de indicadores institucionales de circulación del conocimiento, nucleados en el llamado Manual de Cuyo.¹ Se trata de un modelo relacional de indicadores que procura aportar una visión más dinámica de las escalas geográficas de interacción científica y multidimensionalidad de la circulación del conocimiento. Para ello, incluye la observación y análisis de cuatro grandes dimensiones: espacialidad académica, capacidades e interacciones de investigación, producciones científicas publicadas y vinculación universidad-sociedad. Contrastando con la tendencia internacional de medición cuantitativa de la calidad de la producción científica, asentada habitualmente en datos provenientes de bases *mainstream*, los indicadores del Manual de Cuyo conllevan un abordaje metodológico de *abajo hacia arriba*, esto es: un mayor grado de desagregación empírico, una recolección horizontal y tratamiento primario de datos.

Habitualmente, los indicadores de impacto social, son utilizados para medir las actividades de vinculación y conllevan una valuación de tipo *ex post*, limitada precisamente a la cuantificación de patentes, productos o venta de servicios tecnológicos (Sivertsen y Meijer 2019 y Godin, 2003). Desde el enfoque de la circulación, los procesos de vinculación de universidades u organismos científicos con la sociedad son concebidos como un conjunto complejo de interacciones sociales que devienen de la coproducción de conocimientos con

[1] Cabe destacar que el Manual de Cuyo, tanto en su concepción como diseño metodológico, se ha construido a partir del diálogo productivo con otras iniciativas de recolección y tratamiento de información sobre las actividades de vinculación realizadas en las instituciones académicas de la región. Guarda, especialmente, una relación colaborativa con el denominado Manual de Valencia (2018), con quien comparte, entre otros aspectos, el interés por monitorear y generar indicadores adecuados para la gestión de esos procesos, resultando por tanto más autónomos de los sistemas de información bibliográfica. Entre los estudios de referencia asociados a dicho manual, pueden verse: Beigel y Algañaraz 2020; D'Este, Castro-Martínez y Molas-Gallart, 2014 y Castro-Martínez y Olmos-Peñuela, 2014.

actores o instituciones de la comunidad. En este sentido, partimos de considerar que existen intervenciones y coproducciones de investigaciones científicas y desarrollos tecnológicos en distintos procesos en los que las instituciones académicas se nutren también de diversas formas de interacción social con su entorno, contribuyendo a solucionar problemáticas productivas, sociales y/o ambientales de las comunidades.

El Manual de Cuyo ofrece un conjunto de indicadores que apuntan a reflejar esta amplia gama de interacciones de las instituciones y sus agentes con el medio social, a partir de desplegar el abordaje de 3 bloques de indicadores específicos: extensión, transferencia y comunicación.

En el marco de la Reforma de 1918, el concepto de *vinculación* estuvo asociado fuertemente al de *extensión*, siendo entendido como *función social de la universidad*, pero actualmente la noción ha adquirido un sentido más amplio, y distingue tres de las funciones misionales de las universidades y organismos científicos: la extensión, la transferencia tecnológica propiamente dicha y la llamada comunicación pública de la ciencia (Albornoz y Barrere 2020 y Betancourt Cardona y González Agudelo, 2014). Ellas conllevan el despliegue de múltiples relaciones entre agentes gubernamentales de nivel nacional o local, instituciones científicas-universitarias, empresas productivas y organizaciones sociales.

Sobre las acciones de transferencia de conocimiento y tecnología, cabe destacar que constituyen procesos de interacción entre las instituciones y diversos sectores con el fin de aplicar conocimientos y obtener rentabilidad mediante contratos I+D, servicios al medio productivo, patentes y otros registros de propiedad intelectual, así como creación de empresas para satisfacer demandas industriales. Respecto a las actividades de extensión, desarrolladas fuertemente al calor de las estructuras universitarias, aluden a procesos de tipo cooperativos entre estas y diversas organizaciones sociales, cuya relación tiende a ser de tipo horizontal y no está mediada necesariamente por el lucro. Finalmente, cabe destacar como objeto de indagación una de las derivaciones más importantes que ha tenido la extensión en nuestro país y región: las instancias de difusión social del conocimiento científico (Rengifo Millán, 2015). Este bloque de indicadores focaliza en los modos de visibilización del conocimiento

generado por los/as investigadores/as a partir de rastrear su participación en medios de comunicación masivos.

Proceso de recolección y fuentes de datos instrumentadas

Para el abordaje de los/as investigadores/as que dirigieron y/o desplegaron acciones de vinculación tecnológica fueron instrumentadas las siguientes fuentes: a) resultados de las convocatorias de Proyectos de Investigación Plurianuales [PIP] y Proyectos de Unidades Ejecutoras [PUE] del CONICET, b) perfiles públicos del Sistema SIGEVA-CONICET de los/as investigadores, c) resultados de las convocatorias 2016 a 2018 de las ventanillas de financiamiento y Aportes No Reembolsables de la Agencia de I+D+i² y finalmente; d) el Banco de Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social [PDTS] del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación [MINCYT].³

En cuanto a las fuentes relativas a los proyectos y acciones de extensión se indagaron⁴: a) resoluciones de convocatorias de proyectos de extensión acreditados por instituciones universitarias entre 2016-2019⁵ b) datos extensión en los portales institucionales de Universidades información sobre Proyectos de Extensión,⁶ c) portales web de Universidades que visibilizaban actividades de

[2] Entre otras los ANR 3500; ANR 4800; ANR FONTAR I+D; ANR P+L; ANR SOCIAL; ANR TEC; RRHH AC +; EMPRETECNO y FSTics, provenientes tanto del FONTAR como del FONARSEC.

[3] Se trabajó, además, el motor de búsqueda denominado Google Patents a fin de indagar la participación de los/as investigadores/as en estudio en grupos de inventores/as y/o propietarios/as intelectuales en patentes de invención, aunque dicha búsqueda arrojó resultados negativos.

[4] Fueron relevadas las resoluciones con resultados de convocatorias de extensión universitaria "Universidad, Cultura y Sociedad" (SPU, 2018) como la denominada "Universidades Agregando Valor" (SPU, 2018), que dan cuenta de la Institución Ejecutora de los proyectos aprobados y acreditados. Sin embargo, no informan acerca de sus directores/as, coordinadores/as y/o equipos de extensionistas que los integran, limitando la factibilidad de identificar individuos.

[5] Se trató de los casos de las Universidades Nacionales de: San Juan [UNSJ], Cuyo [UNCuyo]; Buenos Aires [UBA]; San Luis [UNSL]; Quilmes [UNQ]; Córdoba [UNC]; Jujuy [UNJU]; Luján [UNLU]; Mar del Plata [UNMDP]; Salta [UNSa]; La Plata [UNLP]; Nordeste [UNNE]; Río Cuarto [UNRC] y Río Negro [UNRN].

[6] Fueron relevados los correspondientes a las Universidades Nacionales de Villa María [UNVM]; del Sur [UNS]; del Centro de la Provincia de Buenos Aires [UNICEN]; Rosario [UNR] y Norte de la Provincia de Buenos Aires [UNNOBA].

extensión;⁷ d) buscadores internos de los portales institucionales y unidades académicas donde se desempeñaban los/as investigadores/as en estudio;⁸ e) la nómina de evaluadores/as de extensión provista por la Red de Extensión Universitaria [REXUNI] del Consejo Interuniversitario Nacional [CIN] y, finalmente f) resultados de las convocatorias 2016 y 2017 del programa “Compromiso Social Universitario” desplegadas desde la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado de la SPU. Sumado a ello, en cuanto a la visibilización de los/as investigadores/as en medios de comunicación masiva se trabajó con el motor de búsqueda denominado Google News. En cada una de dichas fuentes desarrollamos un relevamiento de datos de tipo primario y artesanal, recurriendo a un criterio de búsquedas por palabras claves, recuperando nombres y apellidos de los/as investigadores/as indagados/as.

Resultados

La relevancia del CONICET como caso de estudio instrumental: abordaje del corpus de investigadores/as de ciencias sociales

Según datos oficiales (CONICET, 2021), el cuerpo completo de investigadores/as del organismo para el año 2020 alcanzó un total de 11 007 personas. Si atendemos a su distribución por género, puede apreciarse que 5 905 son mujeres (53,6 %); mientras que 5 102 son varones, (46,4 %), demarcando una leve tendencia hacia la feminización en la carrera científica.

Adicionalmente, la mayoría de los/as investigadores/as se ubican en el rango etario de los 40 a 49 años, significando un 49 % del total de científicos/as y tecnólogos/as integrantes del Consejo. Luego se observa casi una paridad entre el grupo etario de 50 a 59 y el grupo de menores 39 años, lo que representa un 21 % y 20 % en cada caso.

[7] Se trató de las Universidades Nacionales de: Patagonia San Juan Bosco [UNP] General San Martín [UNSAM]; Arturo Jauretche [UNAJ]; Comahue [UNCOMA]; la Universidad Católica de Santiago del Estero [UCSE]; la Universidad de Belgrano [UB]; la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales [UCES]; junto a la Universidad del Gran Rosario [UGR].

[8] Universidad Torcuato Di Tella [UTDT]; Pontificia Universidad Católica Argentina [UCA]; Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]; Academia Nacional de Ciencias Económicas [ANCE]; Universidad Católica de Córdoba [UCC]; Universidad Nacional de la Patagonia Austral [UNPA]; Universidad Nacional de La Pampa [UNLPam] y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO].

Finalmente, el grupo etario que menos cantidad de investigadores/as concentra es el de 60 años y más (9 %), coincidente con los procesos de jubilación según las normativas vigentes.

Ahora bien, tomando en cuenta que el CONICET desarrolla su actividad en torno a diversas áreas del conocimiento (ciencias agrarias, de ingeniería y de materiales, biológicas y de la salud, exactas y naturales, sociales y humanidades, tecnología), observamos las siguientes tendencias:

Gráfico 1. Distribución de investigadores/as del CONICET, según grandes áreas de conocimiento. Año 2020



Fuente: elaboración propia, con base en datos del CONICET (2021).

Tal como puede apreciarse, para el corriente año, la mayoría de los/as investigadores/as del CONICET se dedica a estudios asociados al área de las ciencias biológicas y de la salud (29 %), seguidos por un 24 % dedicado a investigaciones relativas a ciencias agrarias, de la ingeniería y materiales. Las ciencias exactas y naturales, por su parte, contabilizan un 22 % del total de investigadores/as, mientras que el área que menor cantidad de personal científico registra es tecnología (3 %). Finalmente, interesa destacar el área de ciencias sociales y humanidades, que para el año 2020 cobijó un total de 2 484 investigadores/as, ubicándose así en el tercer lugar con el 23 % del total.⁹

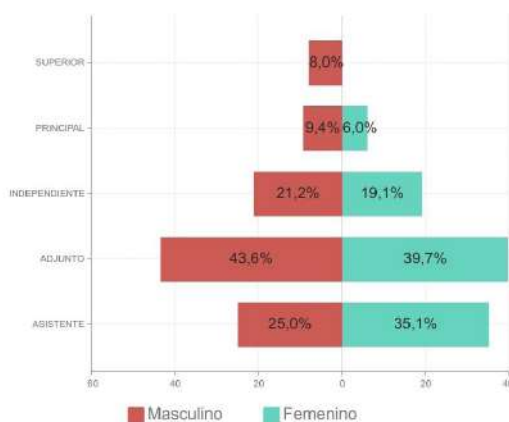
[9] Entre otros dispositivos, el CONICET pone a disposición de los sectores sociales y productivos un banco de capacidades de desarrollo tecnológico [CDT] en el cual provee información relativa a sus recursos humanos y sus respectivas áreas de actuación.

Dada la naturaleza de este trabajo, que procura aportar a reconocer los avances y desafíos de las ciencias sociales en materia de vinculación, nos concentraremos específicamente en el subgrupo de investigadores/as del área de ciencias sociales, descartando a fines instrumentales la consideración del subgrupo de humanidades. En este caso, se trabajará con un corpus de datos aportados por el SIGEVA de CONICET que brinda información socio-demográfica y académica sobre el cuerpo completo de investigadores/as de ciencias sociales.

Respecto a este conjunto de investigadores/as del CONICET, hacia el año 2020 ascendió a un total de 1 420. Entre ellos, el 57 % son mujeres y el 43 % restante varones. Respecto a su país de nacimiento, a partir del análisis realizado, se observa que la gran mayoría son nativos de Argentina, registrándose un total de 1 402 casos (98,7 %). El resto (correspondiente a escasos/as dieciocho investigadores/as) provienen de países de América del Sur como Chile, Colombia, México, Paraguay y Uruguay; y algunos otros proceden fuera de la región de países como Canadá, España, Francia, Italia y Noruega.

Asimismo, interesa indagar la cantidad de investigadores/as de las ciencias sociales, según la categoría que ocupan en la carrera del investigador científico [CIC], atendiendo además a su distribución por género.

Gráfico 2. Distribución de investigadores/as de ciencias sociales del CONICET, según género y categoría CIC detentada. Año 2020



Fuente: elaboración propia, con base en datos del SIGEVA-CONICET (2020).

La pirámide poblacional de investigadores/as dedicados a las ciencias sociales del CONICET, muestra una estructura compatible con el tipo campana, en tanto presenta una base moderada y la cúspide es aplanada. En su configuración, puede observarse que en la categoría asistente hay una primacía de mujeres sobre varones, con casi cinco puntos de diferencia entre ambos. También es notable que la mayor concentración de investigadores/as se da en la zona intermedia de la pirámide, es decir, entre las categorías de independiente y adjunto. En la categoría independiente, hay una primacía de varones (21,2 %) sobre mujeres (19,1 %), tendencia que se replica también para la categoría adjunto, siendo el 39,7 % mujeres y el 43,6 % varones. Los investigadores del escalafón principal conforman el 9,4 % y el 6 % son mujeres. Vale destacar que para la categoría Superior del CONICET no hay mujeres dedicándose a investigaciones del área de ciencias sociales.

Ahora bien, la mayor parte de los/las científicos sociales del CONICET además de mantener una relación de dependencia con el organismo, también se desempeñan en otros espacios laborales. En la siguiente tabla damos cuenta de ello.

Tabla 1. Otros cargos desempeñados por miembros de la carrera científica del CONICET, según tipos. Año 2020

Cargos	Total	%
Cargos de I+D - en otros organismos científico-tecnológicos	4	0,3 %
Cargos de I+D - en otro tipo de instituciones	2	0,1 %
Cargos en gestión institucional	40	2,8 %
Docente nivel básico y/o medio	2	0,1 %
Docente nivel superior universitario y/o posgrado	1106	77,9 %
Docente nivel terciario no universitario	5	0,4 %
Otros cargos	20	1,4 %
Sin otros cargos	241	17,0 %
Total	1420	100 %

Fuente: elaboración propia, con base en datos del SIGEVA-CONICET (2020).

Algunos/as de los/as miembros/as de la CIC-CONICET cumplen otras funciones, en complemento con las tareas demandadas por dicho organismo. La gran mayoría (el 77,9 %) se desempeñan como docentes del nivel superior universitario y/o posgrado; mientras que,

con una amplia diferencia porcentual, el 17 % no tiene otro cargo declarado, entendiendo que se desempeñan de forma exclusiva en el CONICET. Destaca también que el 5,1 % de los/as investigadores/as restantes, cumplen diferentes funciones: docentes del nivel terciario no universitario, nivel básico y/o medio; cargos de gestión institucional, o de I+D en otros organismos científico-tecnológicos y/o bien en otro tipo de instituciones.

Ahora, dentro de los 1.106 investigadores/as que tienen cargo docente en el nivel superior universitario y/o posgrado, interesa conocer aquellos que se encuentran categorizados en el Programa Incentivos de las Universidades Nacionales [PROINCE], en tanto instrumento de política científica pública que ha promovido procesos de jerarquización y profesionalización en las universidades.

Tabla 2. Investigadores/as categorizados/as en el Programa de Incentivos a docentes universitarios. Año 2020

Categoría	Cantidad	%
Categoría I	112	10 %
Categoría II	150	14 %
Categoría III	323	29 %
Categoría IV	128	12 %
Categoría V	128	12 %
No categorizado/a	265	24 %
Total	1.106	100 %

Fuente: elaboración propia, con base en datos del SIGEVA-CONICET (2020).

De los 1 106 investigadores/as de la CIC que se desempeñan como docentes en el nivel superior universitario y/o posgrado, el 29 % se encuentran posicionados en la categoría III del programa, que entre otras cosas habilita la dirección de proyectos de investigación y formación de recursos humanos en las instituciones universitarias. En cuanto a las categorías superiores en conjunto suman un 24 % (10 % correspondiente a la categoría I y 14 % a la II) pues en dichas instituciones prevalecen múltiples criterios de promoción vinculados esencialmente a la labor docente y en menor medida a la extensión e investigación. Por otro lado, las categorías IV y V nuclean *solo* un 12 % del total de investigadores/as cada una. Finalmente, cabe señalar que hay un 24 % de investigadores/as que no han declarado pertenecer

a alguna categoría PROINCE. Finalmente, cabe focalizar el lente de análisis en torno a la distribución disciplinar de los investigadores/as:

Gráfico 3. Cantidad de investigadores/as de ciencias sociales del CONICET, según espacios disciplinares, año 2020



Fuente: elaboración propia, con base en datos del SIGEVA-CONICET (2020).

Como puede apreciarse, el 32,5 % de los/as investigadores/as de ciencias sociales del CONICET provienen del campo disciplinar de la sociología. Luego, se ubican los/las investigadores/as dedicados a la ciencia política, con un 11,2 % y a la psicología con un 10,1 %. Por otro lado, con menos del 10 % encontramos los siguientes campos disciplinares: economía y negocios (8,8 %), ciencias de la educación (6,8 %), geografía económica y social (6,5 %) y, con un poco menos del 5 % quienes se dedican a estudios de comunicación y medios y también derecho. Mención aparte, merece el alto porcentaje (16,2 %) de investigadores/as que reconocen otros campos disciplinares dentro de las ciencias sociales. Del análisis realizado se desprende una serie de espacios disciplinares no catalogados por el sistema SIGEVA (escapando a sus 9 disciplinas preestablecidas) y que han sido

cargados manualmente por los investigadores/as en cuestión en una suerte de proceso de auto-adscripción disciplinar: allí encontramos variados campos tales como la demografía, antropología social; etnografía, historia social, trabajo social, entre varios otros.

Participación diferencial de investigadores/as del CONICET de ciencias sociales, en acciones de transferencia tecnológica

A partir de los relevamientos de datos realizados, podemos señalar que del total de investigadores/as en estudio, 188 dirigieron proyectos PIP (convocatorias 2014-2019), PUE (convocatorias 2016 y/o 2017), y también PDTs (convocatorias 2013-2020), concentrándose el grueso (156) en la dirección de los PIP. Dichos proyectos, pueden estar integrados por investigadores/as del Consejo que revistan cualquiera de sus categorías, y en complemento por científicos/as procedentes de otras instituciones. Los/as becarios/as del CONICET, por su parte, pueden integrar solamente los PIP en los cuales participan sus directores/as. Entre otras cosas, la conformación de tales equipos dota de relevancia las acciones de vinculación ya que, las más de las veces, entre sus hallazgos principales suelen aportar diferentes desarrollos tecnológicos, como también instrumentos de transferencia a distintos sectores sociales y/o productivos.

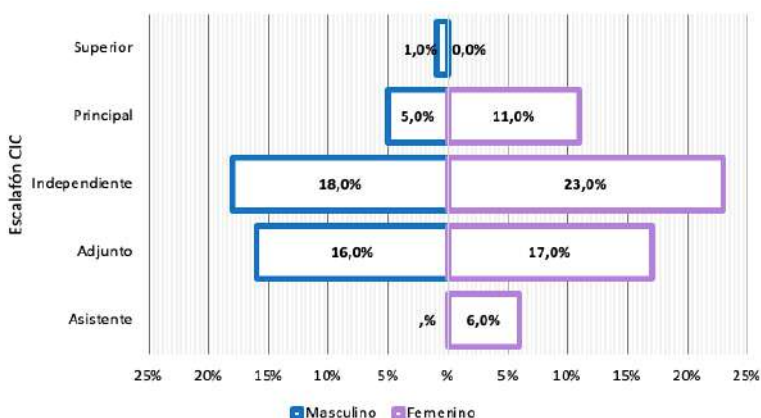
Sumado a ellos/as, identificamos veinticuatro investigadores/as quienes entre 2013-2020 dirigieron PDTs, ejecutándolos tanto en sedes dependientes de Universidades Nacionales, como del mismo Consejo. Esta ventanilla procura focalizar en la resolución de problemáticas y/o necesidades de carácter práctico, relevantes a escala local, regional o nacional. Asimismo, desde su formulación deben identificar a una —o más— organizaciones tanto de gestión Estatal como privada, capacitadas para adoptar los resultados materializados en sus hallazgos. Para su acreditación y ejecución, el MINCyT (2021) ha establecido cuatro criterios de cumplimiento: a) originalidad local en el conocimiento; b) articulación con políticas públicas, objetivos estratégicos o valores generalizados en la sociedad, c) pertinencia de la propuesta en materia de resolución de problemáticas propias del contexto local de aplicación y, d) demanda, en tanto el proyecto atiende a necesidades, problemáticas y/o propósitos de un espacio social en particular. En cuanto a las temáticas de los PDTs dirigidos por investigadores/as podemos señalar a modo de ejemplo: “De Pandemias y seguridad alimentaria: Mapeo de circuitos cortos de

abastecimiento en Río Negro”, o bien “Desigualdades e impactos socio-económicos del COVID-19 en la provincia de Neuquén (COVID-Federal)”.

Respecto a los PUE del CONICET, una minoría de científicos/as (8) —en ambas convocatorias— han asumido el carácter de Investigadores/as Responsables. Dicha ventanilla propone la organización de investigaciones desplegadas en el marco de Unidades Ejecutoras del Consejo según objetivos, tanto de contexto como específicos. De allí que “a diferencia de otros proyectos, se inicia su evaluación con la consideración de una Idea-Proyecto, la cual si es aprobada habilita la presentación del proyecto como solicitud definitiva” (CONICET, 2021).

Al focalizar en la distribución según género de dichos científicos/as, advertimos una tendencia hacia la feminización del conjunto. De los/as 188, 112 se han identificado como mujeres y 76 como varones en el SIGEVA-CONICET.¹⁰ Asimismo, según su escalafón en la carrera científica, su distribución es la siguiente:

Gráfico 4. Directores/as de proyectos PIP, PUE y PDTS según género. Años 2013-2020, en valores relativos



Fuente: elaboración propia con base en convocatorias PIP 2014-2019, PUE 2016-2017 y Banco de proyectos PDTS (MINCyT, 2021).

[10] Hasta el momento de desarrollo del presente capítulo, el Sistema de Gestión y Evaluación [SIGEVA] del CONICET habilita una selección binomial en materia de sexo durante el registro del perfil de usuario.

De acuerdo con el gráfico precedente, la feminización del conjunto de investigadores/as que dirigen proyectos comienza a advertirse en los escalafones iniciales del CONICET: Asistente y Adjuntos, mientras que se fortalece en las categorías intermedias y altas: Independiente y Principal, siendo esta última la que alcanza el mayor diferencial, duplicando a la cantidad de varones. Ahora bien, en la cima de la pirámide se observa un corrimiento hacia la masculinización correspondiéndose el escalafón más alto de la CIC a varones que dirigen los mencionados proyectos.

Ahora, si nos detenemos en la distribución de género según la coordinación de los diversos tipos de proyectos, advertimos una feminización en la dirección de proyectos PIP y PDTS, aunque en estos últimos asume un peso menor al ser trece directoras y once directores. Ahora bien, un corrimiento hacia la masculinización lo experimentan quienes dirigen los PUE: son cinco, de los ocho proyectos relevados, coordinados por varones. Finalmente, quienes se desempeñaron en más de un instrumento analizado también presentan un leve corrimiento hacia la masculinización, materializado en una distribución de 5 investigadores y 4 investigadoras.

Al focalizar en el escalafón alcanzado en la CIC por quienes dirigen los precitados proyectos, identificamos que el grueso se desempeña como investigadores/as de la categoría Adjunto e Independiente alcanzando un 35 % y 37 % respectivamente. A ellos/as, le siguen los Principales (15 %) y Asistentes (12 %). Por su parte, el 1 % se corresponde a científicos/as que cuentan con la categoría de Investigador/a Superior. Ahora bien, hacia el interior de cada uno de los proyectos, identificamos las siguientes tendencias: a) los PDTS, son dirigidos en su mayoría por investigadores/as que revisten categorías iniciales: Asistentes y Adjuntos en un 37 % y 42 %; b) en las tres convocatorias PIP analizadas, la mayoría de sus directores/as son Investigadores Independientes, 45 % para la convocatoria 2014-2016, 40 % en la 2015-2017 y 49 % en la 2017-2019; a ellos/as les siguen los Adjuntos con 30 % en la convocatoria 2014-2016, 40 % en la 2015-2017 y, 23 % en la 2017-2019 y; finalmente c) los/as 8 investigadores/as que se han desempeñado como Responsables Científicos y Tecnológicos en los PUE de las convocatorias 2016 y 2017, se distribuyen del siguiente modo: 4 Independientes, 3 Principales y 1 Superior.

En cuanto a la distribución de los proyectos según escalas geográficas se observa la siguiente tendencia:

Tabla 3. Proyectos PIP; PUE y PDTS dirigidos por investigadores/as del CONICET según escala geográfica. Valores Absolutos, años 2013-2020

<i>Proyectos</i>	<i>Local</i>	<i>Nacional</i>	<i>Latinoamericano</i>	<i>Extranjero</i>	<i>Multiescalar</i>
PDTS	7 %	4 %	0 %	0 %	1 %
PIP	19 %	31 %	13 %	1 %	17 %
PUE	1 %	3 %	1 %	0 %	1 %

Fuente: elaboración propia con base en convocatorias PIP 2014-2019, PUE 2016-2017 y Banco de proyectos PDTS (MINCyT, 2021).

La riqueza de indagar la multiescalaridad de los proyectos de vinculación de los investigadores/as del CONICET radica en focalizar la descripción de su *zona de influencia* determinando las georreferencias de sus temas de indagación, los vínculos establecidos con su entorno inmediato, así como su proyección nacional, regional e internacional mediante interacciones con otros organismos académicos y no académicos. Los estudios *locales*, por ejemplo, refieren proyectos centrados en las inmediaciones geográficas de las instituciones universitarias y/o Unidades Ejecutoras del Consejo en las cuales son desarrollados. Entre otras, podemos identificar un proyecto PDTS que aborda las “Políticas públicas en contexto de marginaciones sociales [...] y la equidad de género en la región metropolitana”; así como la religión, la política y la mediación cultural en los pueblos originarios materializado en un PIP de la convocatoria 2014-2016. Los proyectos en esta escala alcanzan el 27 %, concentrándose en Buenos Aires, Córdoba, Río Negro y Santa Cruz.

Lo *nacional*, en cambio, enmarca proyectos con temáticas situadas en el territorio argentino en general o comparaciones intranacionales, excluyendo a fines analíticos lo propiamente local. Entre otros proyectos, podemos señalar “Representaciones y acciones de las corrientes obreras y las izquierdas en torno a la desocupación y los desocupados en la Argentina. 1930-1935” correspondiente a un PIP 2017-2019; junto al abordaje de textos populares y cultura de masas en el marco de un proyecto PIP de la convocatoria 2017-2019; representando un 38 %.

Los estudios de alcance latinoamericano (que alcanzan un 14 %), por su parte, se corresponden con temáticas de alcance más bien regional, incluyendo trabajos que implican procesos comparativos con el caso argentino y que no fueron capturados analíticamente en la categoría anterior. Entre otros, se encuentran los PIP 2014-2016 titulados “La cooperación bilateral en Ciencia, Innovación y Tecnología (CTI entre Argentina y Brasil (2002-actual)): ¿complementación o competencia?”; “Persistencias y transformaciones territoriales en Argentina durante la primera década del siglo XXI”. Finalmente, lo internacional (que excluye lo latinoamericano a fines analíticos) representa el 2 % y refiere a investigaciones centradas en otros espacios del extranjero, aun cuando se trate de comparaciones con fenómenos que tienen asiento en Argentina, entre otros podemos señalar un PIP 2014-2016 focalizado en “Teorías de la moral y su impacto en el derecho internacional”.

Ahora bien, durante nuestra lectura acerca de los alcances geográficos, detectamos un conjunto de proyectos que no lo detallaban de modo particular. De allí que trabajamos con la categoría denominada *multiescalar*, que alcanzó un 19 % de los proyectos analizados. Ellos abordan temáticas que podrían ser tratadas desde las diferentes escalas mencionadas, entendiéndose como estudios de escalaridad fluida y/o dinámica, ya que sus objetos se centran en reflexiones teórico-conceptuales y/o en problemáticas sociales que afectan a más de una población en particular. Entre otras temáticas, se destacan proyectos que abordan dimensiones educativas vinculadas a las prácticas de enseñanza de la lecto-escritura (PIP 2014-2016); además, un PIP 2015-2017 titulado “Estrategias de construcción en teoría sociológica: estudio comparativo y elaboración de una plataforma orientadora del análisis, la producción y la enseñanza”, entre otros.

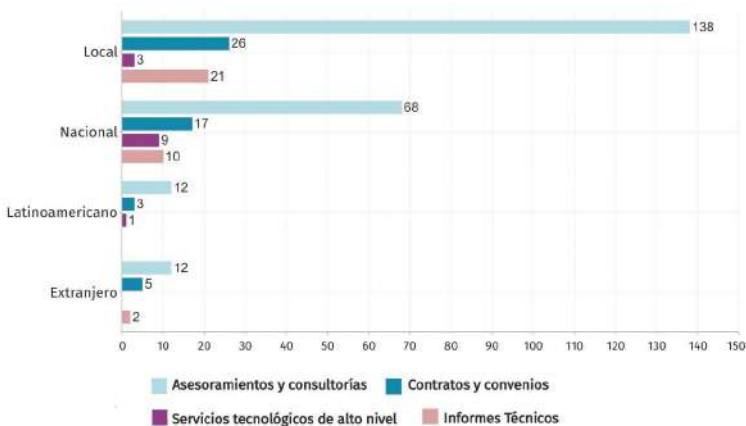
Los resultados de dichos proyectos tienden a contar, frecuentemente, con interlocutores que se desempeñan como agentes tomadores de decisiones en diversos organismos gubernamentales dedicados a la salud, la educación y a la contención de diversas vulnerabilidades sociales; tanto de alcance nacional como local. Aquellos últimos comparten geolocalizaciones con los espacios de investigación en los cuales se desempeñan los/as científicos en estudio.

Ello contribuye a que dichos conocimientos se traduzcan en diferentes insumos para la generación de políticas públicas focalizadas, las más de las veces, en la consolidación de derechos laborales, el desarrollo y la cooperación científico-tecnológico, el acceso a la

educación de grupos sociales vulnerables; así como la motorización de propuestas para contrarrestar los impactos multidimensionales generados por la pandemia del virus Sars Cov 2 —temática particularmente abordada desde los PDTs—.

En cuanto a la participación de los/as investigadores/as analizados/as en informes técnicos, asesorías y consultorías o en servicios, contratos y convenios, identificamos un total de 294 investigadores/as (101 varones y 193 mujeres) que participaron, al menos una vez, en acciones de transferencias tecnológicas, como puede verse en lo que sigue:

Gráfico 5. Investigadores/as CONICET participantes de acciones de transferencia según tipo y escala geográfica. Años 2015-2019 en valores absolutos



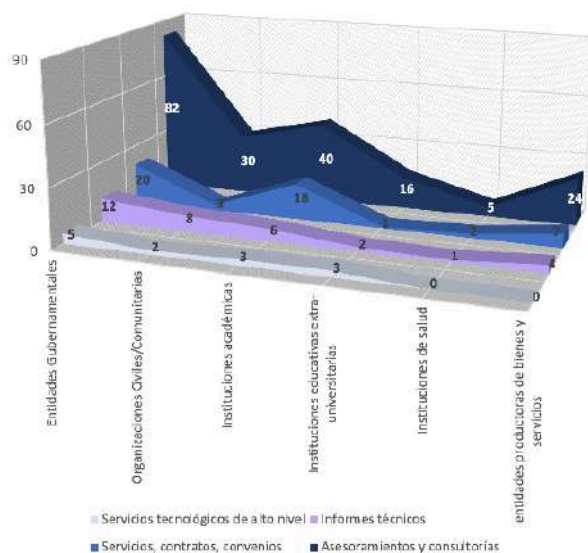
Fuente: elaboración propia con base en perfiles públicos de SIGEVA-CONICET (2021).

El grueso de quienes desarrollaron dichas acciones lo hicieron bajo el carácter de asesoramientos y consultorías, sumando 197 en total. Ahora, en cuanto al alcance geográfico, el 59 % (138) fueron desplegadas en un rango local, contando con contrapartes establecidas en inmediaciones geográficas de los espacios de investigación en las cuales se desempeñan los/as investigadores/as. Como ejemplo, podemos señalar un relevamiento de servicios y productos tecnológicos ofrecidos por el INTA en la provincia de Buenos Aires realizado en 2017. Por su parte, las acciones desplegadas a nivel nacional alcanzan el 29 % (68) y, seguidamente, una escasa minoría son representadas por asesorías especializadas a instituciones-entidades radicadas en países

latinoamericanos 5 % (12) y/o euro-norteamericanos 5 % (12). En cuanto a las acciones materializadas en Servicios, contratos y convenios, si bien son minoritarias, presentan una tendencia mayor hacia la paridad entre las que son entabladas con instituciones-entidades locales y nacionales, alcanzando un 26 y un 17 respectivamente. De ellos, podemos señalar el establecimiento de un “Convenio entre el Observatorio de la Deuda Social Argentina y el Municipio de Lanús” durante el año 2017. Respecto a las acciones entabladas con instituciones latinoamericanas alcanzaron un total de tres y las extranjeras cinco.

El grueso de los informes técnicos, por su parte, fueron desplegados en una escala local, tratándose en su mayoría de reportes acerca del estado de situación de instrumental tecnológico utilizado en cartografía y geografía. Finalmente, los Servicios Tecnológicos de Alto Nivel focalizaron en la escala nacional y, entre otros, pueden señalarse como ejemplos, la realización de capacitaciones sobre temáticas asociadas al territorio, migración y desarrollo. Según el tipo de institución contraparte, el conjunto de transferencias se distribuyen del siguiente modo:

Gráfico 6. Acciones de transferencias de investigadores/as del CONICET según tipo e institución-organismo contraparte. Años 2015-2019 en valores absolutos



Fuente: elaboración propia con base en perfiles públicos de SIGEVA-CONICET (2021).

Las instituciones contrapartes correspondientes a asesoramientos y consultorías se concentraron en cuatro tipos principales:

- a. Entidades gubernamentales (82);
- b. Instituciones académicas (30);
- c. Organizaciones civiles/comunitarias (30) y
- d. Entidades productoras de bienes y servicios (24).

En cuanto a las primeras, la mayoría presenta como interlocutor al Poder Judicial tanto federal como de diferentes provincias centradas en temáticas de género y derechos humanos, junto a ellas también fueron identificados diferentes peritajes antropológicos. Entre otros podemos señalar un asesoramiento al Ministerio de Justicia de Córdoba en la implementación del programa sobre prevención de la violencia de género en el ámbito educativo durante 2016. Las segundas, focalizaron en el desarrollo de informes especializados solicitados por instituciones universitarias nacionales. Por su parte, aquellas que contaron con organizaciones civiles o comunitarias como contrapartes tendieron a asumir como relevamientos, asesorías técnicas o bien capacitaciones en grupos vulnerables y en comunidades rurales. Sumadas a ellas, las actividades de transferencia destinadas a entidades productoras de bienes y servicios cristalizaron en asistencias técnicas junto al desarrollo de consultorías sobre el impacto de algún bien o servicio específico.

Respecto a la mayoría de las contrapartes de Servicios, contratos y convenios entablados por los/as investigadores/as del CONICET, se caracterizaron como:

- e. Instituciones académicas (20),
- a. Entidades gubernamentales (18), y
- b. Entidades productoras de bienes y servicios (4).

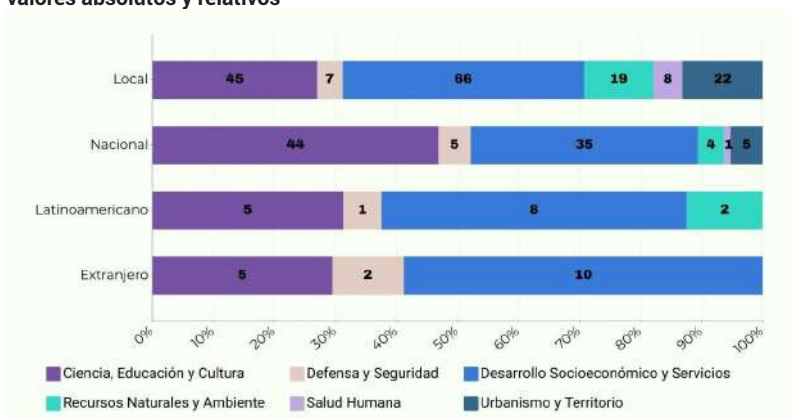
Para las primeras, las acciones se concentraron, por ejemplo, en el despliegue de un “Diagnóstico, propuesta de intervención y fortalecimiento de saberes locales, para la puesta en valor de la Casa del Marqués”, ubicada en Jujuy, durante 2018. En cuanto a las orientadas a Entidades gubernamentales, asumieron el carácter de convenios con diferentes organismos del Estado tanto nacional como de diferentes provincias. Las acciones focalizadas a Entidades productoras de bienes y servicios, además, pueden ser caracterizadas como establecimiento de servicios evaluativos de diferentes dimensiones vinculadas a sus desempeños.

En el caso específico de los informes, las principales contrapartes se han caracterizado por ser: a) Entidades Gubernamentales, entre las cuales pueden contarse informes acerca de “Censo de personas en situación de calle” para el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2018); b) Organizaciones Civiles y Comunitarias, que recibieron informes como el “Plan y protocolo de manejo de la gruta de Intihuasi”.

Sumado a ellos, los Servicios Tecnológicos de Alto Nivel fueron destinados a Entidades Gubernamentales, siendo un ejemplo el “Plan de Gestión y Uso Público para la Reserva Manzano Histórico-Portillo de Piuquenes, provincia de Mendoza” ejecutado en 2019.

Ahora, sobre los campos de aplicación de dichas acciones de transferencia según su escala geográfica de ejecución se distribuyen del siguiente modo:

Gráfico 7. Acciones de transferencia desplegadas por investigadores/as del CONICET según campo de aplicación y alcance geográfico. Años 2015-2019 en valores absolutos y relativos



Fuente: elaboración propia con base en perfiles públicos de SIGEVA-CONICET (2021).

Las acciones de transferencia de alcance local se destacan por ser la mayoría, (167). Ahora, el grueso de ellas se concentra en dos campos de aplicación específicos: a) Desarrollo socioeconómico y servicios (66) como fue la instrumentación de un “Plan Estratégico de Turismo de Bariloche - Visión 2025” del año 2018; y, b) Ciencia Educación y Cultura (45) entre las cuales se cuenta el informe técnico en materia de “Evaluación de la función I+D de la UNSJ” durante

el año 2019. Es significativo señalar cómo el grueso de acciones vinculadas a la Salud humana (8) fueron desarrolladas en esta escala geográfica, pudiendo mencionar entre otras, la “Asistencia técnica a la Comisión de Asuntos Cooperativos, Mutuales y Organizaciones No Gubernamentales” en 2019.

En cuanto a desarrollos de escala nacional destacan las acciones vinculadas a temáticas de Ciencia, Educación y Cultura (44) entre las cuales podemos señalar la ejecución de un STAN titulado “Diagnóstico sobre la satisfacción de docentes en la cursada de Postítulos” del 2019. A ellas les siguen las actividades centradas en Desarrollo socioeconómico y servicios (35) como son el desarrollo de “Documento Estadístico-Barómetro de la deuda social argentina” elaborado en 2019. Finalmente, podemos indicar que la temática de Defensa y Seguridad (5) se hace presente, aunque a una mayor distancia, a partir del despliegue de un STAN vinculado a la “Asistencia técnica para la adaptación, desarrollo de contenidos y ejecución de talleres psico-socio-educativos para varones denunciados por violencia de género y que prestan servicio en las fuerzas federales y provinciales” desplegado en 2019.

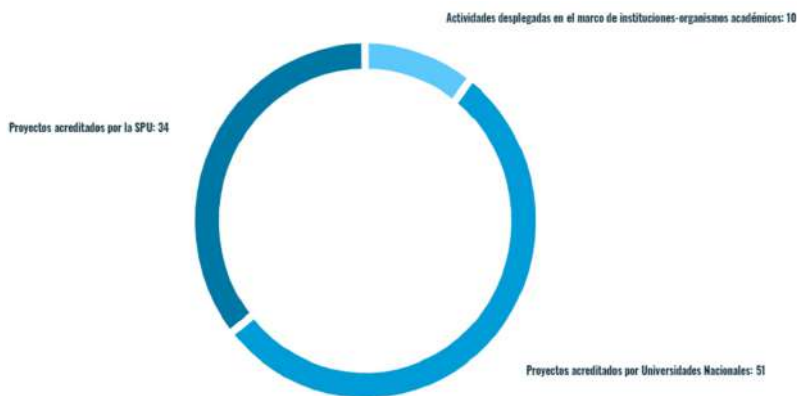
Respecto a las acciones de alcance Latinoamericano destacan también temáticas relativas a Ciencia, Educación y Cultura (5), por ejemplo a partir del establecimiento en 2018 del “Convenio de cooperación entre la Universidad Autónoma de Baja California (México) y la Universidad Nacional de Luján (Argentina)”, como las vinculadas al Desarrollo socioeconómico y servicios (8) entre las cuales podemos señalar el diseño e implementación de un “Plan de Acción Estratégico dedicado al Gobierno Digital de El Salvador” en 2018. Finalmente, el grueso de las acciones desplegadas en el Extranjero se materializó vía tópicos de Desarrollo socioeconómico y servicios (10) vía consultorías vinculadas, por ejemplo, a la “Conferencia Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres (Senadai) y a la Cumbre Mundial Humanitaria (Estambul)” de 2015.

Las interacciones de extensión social de los/as investigadores/as del CONICET

Nuestros relevamientos indican que un total de 87 investigadores/as del Consejo participaron en 95 instrumentos de extensión, ya sea en dirección proyectos acreditados por Universidades, la SPU y/o en la coordinación de alguna actividad desplegada en las instituciones-

organismos en las cuales cuentan con un cargo específico entre los años 2017-2019. Al centrarnos en dichos instrumentos, podemos señalar que según su tipo se distribuyen del siguiente modo:

Gráfico 8. Instrumentos de extensión desplegados por investigadores/as del CONICET según tipo. Años 2017-2017 en valores absolutos



Fuente: elaboración propia con base en documentación de Universidades Nacionales, organismos científicos-tecnológicos (2020-2021) y SPU (2016 y 2017).

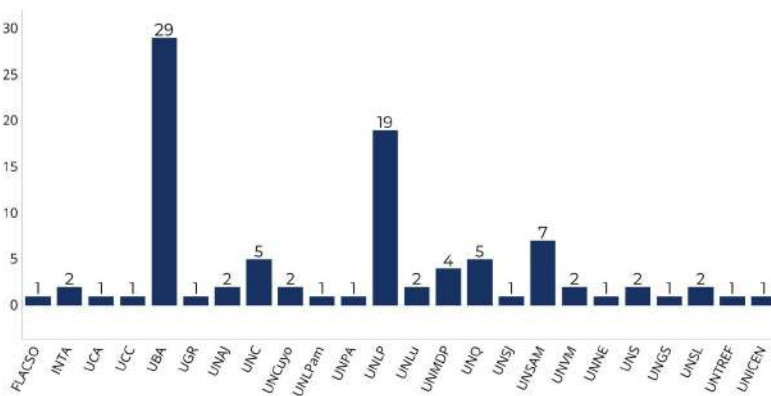
El grueso de los instrumentos de extensión responde a proyectos —anuales o bianuales— acreditados, evaluados y financiados por universidades nacionales, vía convocatorias internas. Ellos se orientan a fortalecer las interacciones de cada institución con su medio. Sus equipos son integrados por docentes, investigadores/as, docentes-investigadores/as en conjunción con estudiantes tanto de grado, como de posgrado. Entre otros, nuestro relevamiento nos ha permitido identificar la ejecución de proyectos de extensión universitaria tales como “Club de pequeños científicos: ecología como pedagogía política para niñas, niños y adolescentes” ejecutado en el marco de la UNVM; como el denominado “Implementación de talleres de capacitación en Derecho Ambiental en la Ciudad de Luján Buenos Aires” de la UNLu, entre otros.

Por su parte, los proyectos acreditados por la SPU responden a las convocatorias de alcance nacional de la ventanilla denominada “Compromiso Social Universitario” que fueron efectuadas durante 2016 y 2017 y procuraban dinamizar la articulación entre

instituciones universitarias y organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales “priorizando proyectos que requieran la colaboración de las mismas en su diseño e implementación y facilitando desde las comunidades universitarias recursos humanos calificados para actuar sobre las diferentes problemáticas existentes” (Res N.º 4432-E, 2017). Sus equipos podían integrarse tanto por docentes como estudiantes regulares pertenecientes a Universidades Nacionales, Provinciales e Institutos Universitarios Nacionales. De ellos, podemos señalar proyectos como los denominados “Violencia institucional” desarrollado en el marco de la UNSAM y “Puentes secundaria-universidad” desplegado en la UNLP; entre otros.

Finalmente, las actividades desplegadas en el marco de instituciones-organismos académicos, las cuales se tratan de la minoría de instrumentos desplegados, han asumido el formato de “Talleres sobre artículos científicos” destinados a estudiantes de psicopedagogía desarrollados en la UGR, así como “Jornadas de la ciencia del desarrollo infantil” en la UCA, entre otros. Todos ellos, según su procedencia institucional se distribuyen del siguiente modo:

Gráfico 9. Proyectos acreditados y actividades de extensión coordinadas por investigadores/as del CONICET según institución de ejecución. Años 2016-2019 en valores absolutos



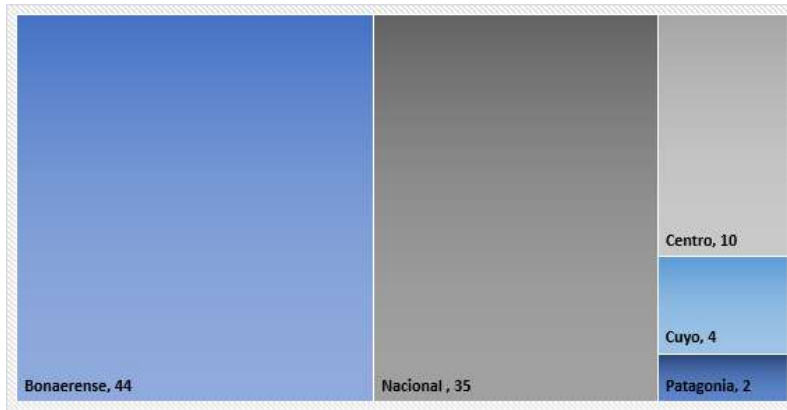
Fuente: elaboración propia con base en documentación de Universidades Nacionales y organismos científico-tecnológicos (2020-2021) y SPU (2016 y 2017).

Las universidades nacionales cuentan en su haber con el grueso de dichos instrumentos y, específicamente, con la totalidad de los proyectos de extensión tanto internos como acreditados por la SPU. A ellas las siguen, a una significativa distancia, un reducido grupo de instituciones científico-tecnológicas integrado por el INTA, FLACSO, ANCE junto con dos universidades de gestión privada: la UCC, y la UCA, que concentran el grueso de las acciones de extensión.

Ahora bien, si focalizamos en los proyectos de extensión, advertimos como su distribución asume un carácter heterogéneo en relación con las universidades nacionales en las cuales se ejecutan. En efecto, son las universidades nacionales más antiguas y a la vez emplazadas en la provincia de Buenos Aires (UBA y UNLP) las que concentran el grueso de los proyectos, acumulando 48, entre ellos el titulado “Herramientas para el ejercicio de los derechos del trabajo con estudiantes formadores, acompañantes, niños, niñas y adolescentes (14-18 años) de contextos ruralizados”. Por su parte, un conjunto integrado por las siguientes casas de estudio instituidas en el denominado Conurbano Bonaerense: Universidades Nacionales de Luján [UNLu], Quilmes [UNQ], Tres de Febrero [UNTREF], General Sarmiento [UNGS] y General San Martín [UNSAM] concentran 16 proyectos, entre otros, el titulado “Bibliotecas en marcha: estrategias para potenciar la función social de las Bibliotecas Comunitarias” de la UNQ. Junto a ellas, hemos identificado un total de siete proyectos ejecutados en tres casas de estudio emplazadas en otros distritos de Buenos Aires, se tratan de la UNMDP, la UNS) y la UNICEN, destacándose un proyecto de extensión financiado por la UNMDP en 2018, focalizado en promover la participación política inclusiva, en materia de derecho al voto de personas con discapacidad. Los catorce proyectos restantes se encuentran distribuidos en instituciones universitarias nacionales emplazadas en otras provincias argentinas, se tratan de la UNCuyo, UNSJ, UNC, UNVM y la UNLPam. Entre otros, puede mencionarse el proyecto acreditado por la UNVM en el año 2018 “Discapacidad, expresividad e inclusión”.

Al centrarnos en las escalas geográficas de los instrumentos de extensión, identificamos que el 46 % cuenta con un alcance nacional, mientras el resto focaliza en despliegues locales, vinculados a la zona de influencia propia de sus instituciones ejecutoras:

Gráfico 10. Instrumentos de extensión coordinados por investigadores/as del CONICET, según escalas geográficas de. Años 2017-2019 en valores absolutos



Fuente: elaboración propia con base en documentación provista por universidades nacionales y organismos científico-tecnológicos (2020-2021) y SPU (2016 y 2017).

Los instrumentos de extensión de alcance nacional corresponden a despliegues vinculados a problemáticas ambientales y desarrollo sustentable, fortalecimiento de derechos en sectores vulnerados, distintas dimensiones de la salud humana, como así también al desarrollo de emprendimientos productivos, acumulando un total de treinta y cinco.

Ahora, en consonancia con apartados precedentes donde trabajamos con la categoría local en materia de escalas geográficas, al identificar que las temáticas de proyectos y actividades de extensión relevados focalizan hacia el interior de las fronteras del país, procedimos a desagregarla en función de brindar un mayor grado de especificación analítico. Así, podemos señalar que el grueso de los cuarenta y cuatro instrumentos de extensión desplegados en la región bonaerense aborda temáticas educativas tales como “Multilingüismo en el aula. [...]” de la UBA y “Taller de periodismo comunitario y lectura crítica de medios” en el marco de la UNSAM, entre otros.

Respecto a los proyectos y actividades de extensión emplazadas en la región Centro —principalmente en las provincias de Córdoba y Santa Fe— las temáticas también se vinculan a la educación como

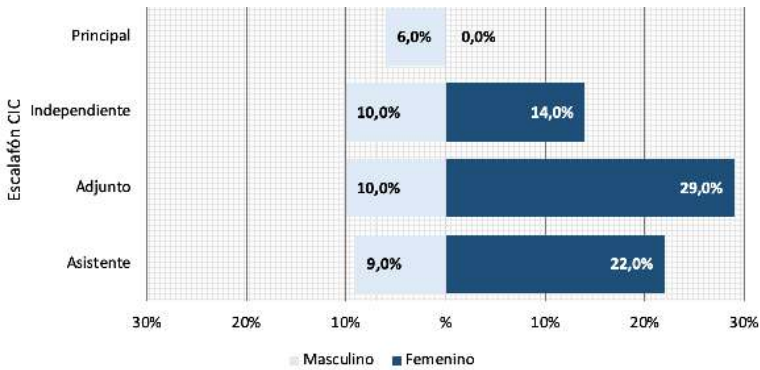
el proyecto “Integrando Saberes para fortalecer la Comunicación interna y externa en Salud Institucional” desarrollado en la UNLPam. Las emplazadas en la región de Cuyo, específicamente en las provincias de Mendoza, San Luis y San Juan, focalizan en sectores vulnerables tales como el proyecto de la UNSJ centrado en la educación popular en contexto de encierro. Sumadas a ellas, las acciones de extensión desarrolladas en la Patagonia han cristalizado en la participación de investigadores/as CONICET en un “Programa de desarrollo regional focalizado en el centro y norte de Neuquén” organizado desde el INTA.

Tales instrumentos de extensión tendieron a presentar como interlocutoras, en la mayoría de los casos, a grupos de jóvenes que se encontraban transitando en instituciones educativas de nivel primario, secundario o superior. De allí que coadyuven a entablar instancias de diálogo en las cuales circulan conocimientos propios de los diseños curriculares de la educación formal, como así también cuotas específicas de saberes que los complementan. Por su parte, también adquieren relevancia otros interlocutores constituidos por grupos que experimentan vulnerabilidades sociales, como pueden ser personas en contexto de encierro, trabajadores/as precarizados de ámbitos rurales, o personas con discapacidades.

Sumado a ello, el grueso de las temáticas de dichos instrumentos de extensión refleja un alcance local, relacionado con la geolocalización de la institución académica de procedencia de los/as científicos/as en estudio. Todo ello nos permite inferir que las actividades de extensión aquí analizadas son motorizadas desde una lógica más bien focalizada, la cual instrumenta una interacción directa con grupos de personas particulares en pos de poner en diálogo, reflexionar y debatir los conocimientos producidos

Ahora, al focalizar en la distribución de género de los/as ochenta y siete agentes que desarrollaron tales instrumentos de extensión, advertimos una contundente feminización: 64 % son investigadoras y 36 % investigadores. Pero ello asume características diferenciales al interior de los escalafones del CONICET, como ilustra el siguiente gráfico:

Gráfico 11. Investigadores/as del CONICET que dirigen proyectos o coordinan actividades de extensión según género y escalafón. Años 2016-2019, en valores absolutos



Fuente: elaboración propia con base en documentación provista por universidades nacionales y organismos científico-tecnológicos (2020-2021) y SPU (2016 y 2017).

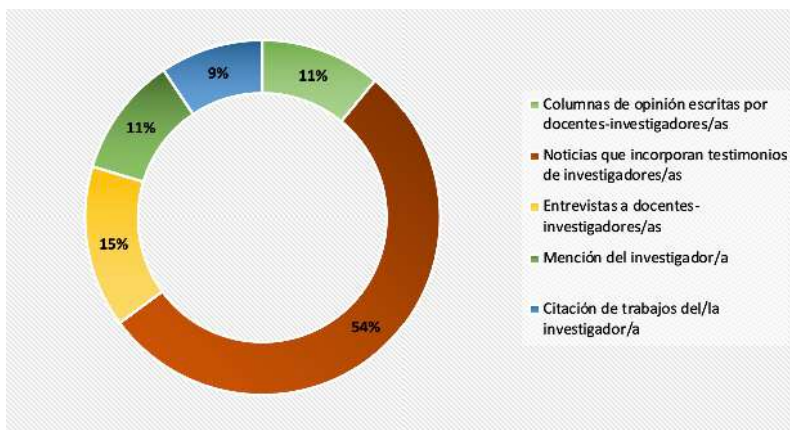
Quienes han coordinado los instrumentos extensión analizados y, a su vez, se desempeñan en escalafones iniciales del Consejo se caracterizan como un grupo feminizado: las académicas reflejan una relación de 2 a 1 y de 3 a 1 frente a sus colegas varones, en los escalafones de Asistente y Adjunto respectivamente. Ahora bien, ello comienza a moderarse en la categoría Independiente y comienza a experimentar un corrimiento hacia la masculinización en el escalafón Principal, siendo representada por cinco investigadores varones. Quienes revisten la categoría de Superior en la carrera no han efectuado acciones en materia de extensión durante los años en estudio. Ello nos indica cómo la brecha de género, de carácter vertical, cristaliza también en la coordinación de proyectos o actividades de extensión.

Finalmente, podemos señalar que de los/as investigadores/as en estudio, solamente siete (cuatro de género femenino y tres de género masculino) forman parte del banco de evaluadores/as de extensión que ha venido desarrollando la REXUNI del CIN.

La participación de investigadores/as en instancias de comunicación pública de la ciencia

A partir del relevamiento desarrollado vía el motor de búsqueda Google News, identificamos que un total de 212 investigadores/as se visibilizaron en 319 noticias durante 2019 en medios de comunicación masiva, siguiendo alguno de los siguientes modos:

Gráfico 12. Participación de investigadores/as en medios de comunicación masivos según tipo de noticia. Año 2019 en valores relativos



Fuente: elaboración propia con base en el motor de búsqueda Google News (2021).

Las noticias que recogen testimonios de investigadores/as, sus participaciones en entrevistas, junto a las columnas de opinión redactadas por ellos/as acumulan el 80 % de sus participaciones en medios de comunicación masivos. De ellos, destacan reportajes sobre dinámicas sociales en las cuales los/as investigadores/as participan proveyendo lecturas analíticas que articulan tanto el despliegue de categorías conceptuales sobre el fenómeno analizado, como modalidades discursivas propias de las acciones de comunicación pública de la ciencia. Entre ellas podemos señalar artículos que abordan la influencia de los/as religiosos/as evangélicos en la Argentina, el cual fue visibilizado en France 24, entre otros. Por su parte, las noticias que incorporan resultados de estudios, en conjunción a las cuales informan acerca de actividades de tales investigadores/as asumen un carácter minoritario, representando el 20 %.

Ahora, en cuanto a dichos modos de artículos periodísticos y el medio en el cual se visibilizan, su distribución es la siguiente:

Gráfico 13. Noticias que visibilizan investigadores/as del CONICET según tipo y formato del medio de comunicación. Año 2019 en valores absolutos



Fuente: elaboración propia con base en el motor de búsqueda Google News (2021).

De las ciento setenta y dos noticias que recuperan testimonios de investigadores/as, ciento dieciocho fueron materializadas en la prensa gráfica vía periódicos de alcance nacional: *Clarín*, *Página/12*, *Perfil* y *La Nación*. Asimismo, cuarenta y cuatro fueron publicadas en portales webs focalizados en noticias provinciales y/o zonales: *VíaArroyito*, *AIMDigital*; *Misiones Online* y *Río Negro*; siete fueron desarrolladas en las agencias de noticias *Télam* y *Agencia TSS* de la UNSAM y, finalmente, tres fueron emitidas en programas radiales de *Radio102.9*; *AGI* y *CNNRadio*.

De las cuarenta y siete entrevistas relevadas, treinta y tres fueron visibilizadas en medios gráficos: *Página/12*, *Tiempo Argentino* y *La Izquierda Diario*; ocho fueron recuperadas en sitios webs de noticias provinciales; cinco materializadas en formato radial y emitidas por *La Tribu Encendida*, *CBA24n*, *La Nueva Mañana*, junto a *RFI* y, sumadas a ellas, una fue recuperada por la *Agencia Télam*. Entre otras temáticas abordaron la pobreza y su gobernanza (diario *La Voz*) o la ausencia de voces femeninas en los relatos históricos (*La Izquierda Diario*).

Respecto a las treinta y cinco menciones de investigadores/as en noticias, el grueso de ellas fue publicadas en medios gráficos: *Clarín* y *Página/12*; las siguen sus menciones en sitios web y visibilizaciones en Agencias de Noticias. Por su parte, la recuperación de sus trabajos de investigación a modo de fuentes periodísticas, estuvo concentrada en reportajes, publicados por los medios gráficos precitados advirtiéndose, también, trabajos periodísticos desarrollados por medios establecidos en la localidad de procedencia de los/as investigadores/as.

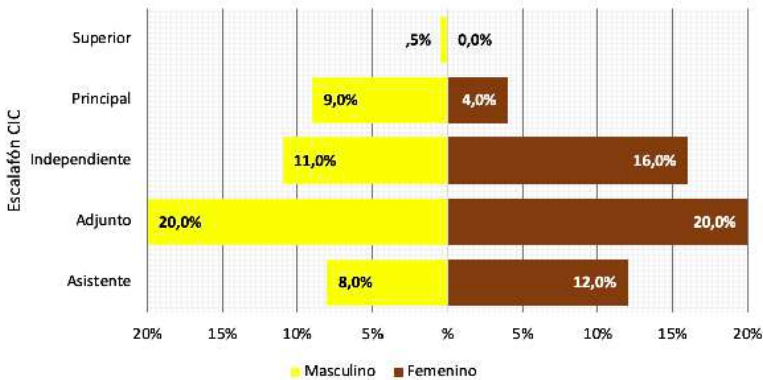
Las modalidades de interacción con los públicos de dichas instancias de comunicación del conocimiento han sido diferenciales en, al menos, tres dimensiones:

a) a diferencia de las acciones de transferencia y extensión, las aquí analizadas se encuentran intermediadas por instrumentos de comunicación masivos. Si bien ello puede redundar en el fortalecimiento de la heterogeneidad y la multiplicidad del público, se advierten ciertas condiciones objetivas precisadas para incorporarse a dicho proceso de comunicación: accesibilidad al medio y a la conectividad, entre otras; b) cada medio de comunicación ha diseñado, delimitado e instrumentado un público objetivo determinado, de allí que, aunque se trate de dispositivos de mayor circulación (en relación a las modalidades tradicionales de comunicación del conocimiento científico), las audiencias se encuentran preestablecidas, conformando así un espectro diferenciado y particular para cada medio, el cual a su vez, es interpelado tanto por su formato como su alcance. Y, finalmente, c) las instancias de diálogo también asumen características diferenciadas según el tipo de medio. En efecto, en la actualidad el grueso de los periódicos digitales cuenta con la posibilidad de generar comentarios en sus noticias, ya sea desde una vía gratuita o una suscripción onerosa, así también, tanto los diferentes canales televisivos como las emisoras de radio cuentan con líneas telefónicas abiertas y disponibles para generar espacios de interacción con sus públicos. A partir de ello, los públicos pueden incorporarse de modo activo al proceso de comunicación.

Sumado ello, podemos destacar que, de las treinta y cinco columnas de opinión relevadas, veintinueve fueron publicadas en la prensa gráfica y seis en sitios web. Respecto a sus temáticas, focalizaron en las huelgas docentes publicada en la web *Diagonales*; así como el impacto del Cordobazo visibilizada en el periódico *El Ciudadano*; entre otros. Ahora, al centrar la lente analítica en los/as

investigadores/as participantes en las noticias analizadas, advertimos que según su género y escalafón en el Consejo se distribuyen del siguiente modo:

Gráfico 14. Investigadores/as que participaron al menos en una noticia publicada en medios de comunicación masiva según género y escalafón del CONICET. Año 2019 en valores relativos



Fuente: elaboración propia con base en el motor de búsqueda Google News (2021).

En cuanto a la participación de científicos/as analizados/as en medios de comunicación masiva según género, presentan una relativa paridad atravesada por una leve tendencia a la feminización (52 % investigadoras y 48 % investigadores). Ahora, al concentrarnos en los escalafones de la carrera científica, identificamos características diferenciales. En efecto, las investigadoras que revisten la categoría Asistente han participado con mayor frecuencia (12 %) que sus colegas varones (8 %); mientras quienes se desempeñan como Adjuntos se han visibilizado de un modo análogo según su género, alcanzando un 20 % respectivamente. En el caso específico de Investigadores/as Independientes participaron en medios un 16 % de científicas y un 11 % científicos. Ahora bien, los dos escalafones superiores del CONICET experimentan un corrimiento hacia la masculinización, en cuanto a visibilización en reportajes periodísticos. De hecho, los investigadores principales representan un 9 % mientras que sus colegas mujeres alcanzan un 4 %, y dicha tendencia se fortalece en el escalafón superior, donde solo un varón se ha visibilizado en medios de comunicación.

En materia de modos de noticias y tipos de medios, tanto en ambos géneros como en los diferentes escalafones de la CIC prevalecen los artículos periodísticos en los cuales se recuperan testimonios de investigadores/as que fueron publicados en la prensa gráfica, principalmente de alcance nacional. Pero es significativo detenerse en las columnas de opinión, de las cuales, de las treinta y cinco relevadas, veintidós fueron publicadas por varones, en su mayoría investigadores adjuntos, quienes focalizaron en temáticas vinculadas tanto a la economía como a diferentes aspectos de la política del país.

Reflexiones finales

El trabajo aquí presentado, avanza en torno a la caracterización de diversos modos de vinculación social que han venido desplegando durante los últimos años investigadores/as del CONICET que se desempeñan en el área de las ciencias sociales, focalizando en las dimensiones de transferencia tecnológica, extensión y comunicación pública de la ciencia. Hemos podido conocer cómo el devenir de dichas acciones tendió a fortalecer de un modo diferencial sus vínculos con diversos sectores sociales y productivos emplazados en distintas geografías, partiendo desde su entorno inmediato hasta geolocalizaciones internacionales. De allí que podamos visibilizar el carácter multiescalar asumido por las interacciones sociales realizadas.

En efecto, y en materia de transferencia tecnológica advertimos una especie de jerarquización diferencial de los diversos tipos de proyectos a partir de la posición en la carrera científica del CONICET de sus coordinadores/as: quienes revisten las categorías iniciales se desempeñan como directores/as de proyectos PDTs, mientras los/as investigadores/as independientes encabezan el grueso de los PIP y, finalmente quienes se desempeñan como principales y/o superiores se encuentran mayoritariamente a cargo de los PUE.

Por su parte, es significativo destacar cómo una escasa cantidad de investigadores/as representada por el 20 % (294) indicaron en sus perfiles públicos de SIGEVA-CONICET su participación en, al menos, una acción de transferencia materializada tanto en asesoramientos y consultorías como en servicios, contratos y convenios. Ello, entre otras cosas, nos permite reflexionar en torno de algunas dimensiones sobre la visibilización de dichas acciones y reabrir la discusión acerca del (re)conocimiento de dichas acciones en los sistemas de evaluación de investigadores/as específicamente dedicados/as a

las ciencias sociales. Asimismo, interrogarnos acerca de cuáles son las posibilidades reales y actuales de los sistemas SIGEVA tanto del CONICET como de las Universidades Nacionales para brindar espacios específicos a fin de visibilizar las acciones de transferencias desplegadas desde ámbitos propios del área de conocimiento estudiado. En sintonía, dichos hallazgos invitan a indagar el impacto específico de las estrategias de incentivo y políticas tanto del Consejo como de la Agencia I+D+i orientadas al desarrollo de la propiedad intelectual, *startups*, entre otras dimensiones en los/as científicos/as desempeñados/as en disciplinas propias de las ciencias sociales. En efecto, a partir de nuestra pesquisa hemos advertido ciertos déficits en la materia, los cuales podrían reconvertirse sobre la base de la puesta en discusión de los modos de visibilizar, registrar y garantizar el derecho en materia de propiedad intelectual para las innovaciones producidas desde dicha área de conocimiento.

En cuanto al despliegue de instrumentos de extensión, su distribución en el seno de las casas de estudio analizadas asumió características diferenciales: el grueso de ellos se nuclea tanto en la UBA como en la UNLP (27), seguidos por un significativo conjunto ejecutado en distintas universidades establecidas en el denominado Conurbano bonaerense y otras localidades de la provincia de Buenos Aires (15), mientras que un reducido conjunto (8) fueron motorizados en diferentes provincias del país. Respecto a quiénes los desarrollaron, en líneas generales se tratan de investigadoras mujeres que se encuentran posicionadas en las categorías iniciales de la carrera del CONICET y, a su vez, cuentan con cargos de dedicación simple en diferentes Universidades Nacionales. Ahora bien, nuestros estudios nos llevan a reflexionar sobre los protocolos, procesos e instrumentación de registro y sistematización de las actividades de extensión motorizadas desde agentes y/o desde las propias instituciones académicas. En efecto, a la par de los avances tanto técnicos como conceptuales en materia de repositorios de publicaciones científicas y plataformas de ciencia abierta, el resguardo sistemático como taxonomizado de los procesos y resultados generados desde el despliegue de acciones de extensión contribuiría a potenciar su circulación en múltiples direcciones y alcances impactando en diferentes grupos sociales.

Sumado a ello, podemos inferir que a partir del proceso de intensificación / diversificación de usos de plataformas digitales y Tecnologías de Información y Comunicación [TIC], durante la vigencia de las medidas de Aislamiento / Distanciamiento Social Preventivo y

Obligatorio [ASPO-DISPO] digitadas por la administración nacional a efectos de contrarrestar los niveles de contagios producidos por la pandemia de COVID-19, tales actividades hallarían un contexto propicio para su reconfiguración / potenciación. En efecto, la virtualidad como escenario contribuiría como un insumo real al momento de dinamizar la diversificación de sus públicos, tanto en materia institucional como en su espacialidad geográfica, alcanzando a nuevos y múltiples actores sociales.

Finalmente, acerca de las acciones de comunicación pública de la ciencia advertimos que, en relación con el formato y el tipo de medio de comunicación masiva, la prensa escrita y los artículos periodísticos que recuperan sus testimonios, tienden a consolidarse como las instancias de comunicación más recurrentes. De allí que podemos interpretar, en una primera instancia, que los medios gráficos emergen como un escenario cuyas lógicas, tiempos y estructuras de discurso, reconocerían algunas dimensiones compartidas con los canales más tradicionales de la comunicación científica.

De modo análogo a las dimensiones de transferencia y extensión, la lectura analítica desplegada en las acciones de comunicación contribuyó a interrogarnos acerca del rol asumido por las instancias de visibilización de científicos/as en las agendas temáticas propias de los medios de comunicación masivos. En efecto, indagar su impacto en la circulación del conocimiento, según el tipo de gestión de los medios de comunicación, las interacciones recibidas en dichos artículos periodísticos, el peso diferencial de las disciplinas de aquellos/as científicos/as visibilizados/as, entre otras dimensiones, contribuiría a iluminar los itinerarios y modalidades de las precitadas acciones de comunicación del conocimiento, junto a sus impactos particulares en públicos específicos.

Bibliografía

- Acosta Silva, Adrián (2019). El poder universitario en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(1), 117-144. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/57829/51227>
- Albornoz, Mario y Barrere, Rodolfo (2020). El desafío de la innovación y la vinculación. Indicadores de vinculación de las Universidades iberoamericanas con su entorno. Experiencias acumuladas y nuevos desafíos. <https://observatoriocts.oei.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Papeles-18-Web-FINAL.pdf>

- Albornoz, Mario y Gordon, Ariel (2011). La política de ciencia y tecnología en Argentina desde la recuperación de la democracia (1983-2009). En Albornoz, Mario y Sebastián, Jesús (Eds.) *Trayectorias de las políticas científicas y universitarias de Argentina y España* (pp.1-46). Madrid: CSIC.
- Albornoz, Mario y Sebastián, Jesús. (Eds.) *Trayectorias de las políticas científicas y universitarias de Argentina y España*. Madrid: CSIC.
- Albornoz, Mario; Barrere, Rodolfo; Osorio, Laura y Sokil, Juan (2020). La respuesta de la ciencia ante la crisis del COVID-19. En Mario Albornoz (Coord.) *Estado de la Ciencia 2020* (pp. 115-133). Buenos Aires: RICYT
- Algañaraz, V. (2019). El circuito de las universidades privadas en Argentina (1955-1983): entre la autonomía académica y la heteronomía del campo de poder. Hacia una tipología de sus instituciones. *Sociológica México. Revista del Departamento de Sociología*, (96), 275-318. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1427/1334>
- Algañaraz Víctor y Bekerman, Fabiana. (2014). El préstamo BID-CONICET: Un caso de dependencia financiera en la política científica de la dictadura militar argentina (1976-1983). En Beigel Fernanda y Sabea Hanan. (coord.) *Dependencia académica y profesionalización en el sur: perspectivas desde la periferia* (pp. 129-140), Mendoza / Río de Janeiro: EDIUNC / SEPHIS.
- Beigel Fernanda y Gallardo Osvaldo (2020). Productividad, bibliodiversidad y bilingüismo en un corpus completo de producciones científicas. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, (46) (en prensa).
- Beigel, Fernanda (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad*, (245), 110-123. https://nuso.org/media/articles/downloads/3944_1.pdf
- Beigel, Fernanda (2018). Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. *Revista Ciencia, Tecnología y Política*, (3), 1-13. <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/9159/7940>
- Beigel, Fernanda (2019). Indicadores de circulación de la producción científica de las universidades: una perspectiva multi-escalar para visibilizar anclajes locales y promover alcances regionales. *Revista Ciencia, Tecnología y Política*. (3), 01-12. <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/9159/7940>
- Beigel, Fernanda y Algañaraz, Víctor (2020). Nuevos indicadores para reconocer las modalidades de interacción social de la universidad y coproducción de conocimientos. Propuestas y alcances del Manual de Cuyo. Indicadores de vinculación de las Universidades iberoamericanas con su entorno. Experiencias acumuladas y nuevos desafíos. <https://observatoriocets.oei.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Papeles-18-Web-FINAL.pdf>

- Beigel, Fernanda y Bekerman, Fabiana (Coords.) (2019). *Culturas evaluativas. Impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina (1993-2018)*. Buenos Aires: CLACSO - IEC Conadu.
- Beigel, Fernanda, Gallardo, Osvaldo, y Bekerman, Fabiana (2018). Institutional Expansion and Scientific Development in the Periphery: The Structural Heterogeneity of Argentina's Academic Field. *Minerva. A Review of Science, Learning and Policy*, (1), 1-27. https://www.researchgate.net/publication/322397264_Institutional_Expansion_and_Scientific_Development_in_the_Periphery_The_Structural_Heterogeneity_of_Argentina's_Academic_Field
- Beigel, Fernanda. (2016). Científicos periféricos, entre Ariel y Calibán. Saberes institucionales y circuitos de consagración en Argentina: las publicaciones de los investigadores del CONICET. *Dados*, (60), 825-865. DOI: 10.1590/001152582017136.
- Bekerman, Fabiana (2016). El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, (18), 3-23. <https://ries.universia.net/article/view/1134/desarrollo-investigacion-cientifica-argentina-%20950universidades-nacionales-consejo-nacional-investigaciones-cientificas-tecnicas>
- Benítez De Vendrell, Belarmina (2017). El presente de la comunicación científica. *La Rivada*, 5 (8), 1-19.
- Betancourt Cardona, Miguel y González Agudelo, Elvia (2014). El surgimiento de las funciones misionales de la universidad y su relación con los currículos y las didácticas. *Le Sujet dans la Cité*, 5, 215-225.
- Bourdieu, Pierre (2003) *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2009). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Castro-Martínez, Elena y Olmos-Peñuela, Julia (2014). Características de las interacciones con la sociedad de los investigadores de humanidades y ciencias sociales a partir de estudios empíricos. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 9(27), 113-141.
- Cebrelli, Alejandra y Arancibia, Víctor (2017). Los paisajes de la crisis. Los desafíos del campo científico en la Argentina neoliberal. *De Prácticas y Discursos*, 6(8), 45-59. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/2369>
- Centro de Estudios de la Circulación del Conocimiento Científico [CECIC] (2020). Manual de Cuyo: indicadores institucionales de circulación del conocimiento (en prensa)

- Consejo nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET] (2021). CONICET en cifras. <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Banco de Capacidades de Desarrollo Tecnológico. <https://vinculacion.conicet.gov.ar/capacidades-de-desarrollo-tecnologico/?keywords&lan=es&buscar>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Buscador de Institutos y Recursos Humanos. https://www.conicet.gov.ar/new_scp/advancedsearch.php
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Resultados de convocatoria 2014-2016 proyectos PIP. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/proyectos-pip/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Resultados de convocatoria 2015-2017 proyectos PIP. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/proyectos-pip/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Resultados de convocatoria 2016 Proyectos de Investigación de UE. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/proyectos-de-investigacion-de-ue-conicet/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Resultados de convocatoria 2017 Proyectos de Investigación de UE. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/proyectos-de-investigacion-de-ue-conicet/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021). Resultados de convocatoria 2017-2019 proyectos PIP. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/proyectos-pip/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021) Sitio web institucional. <https://www.conicet.gov.ar/>
- Consejo nacional de investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]. (2021) Sitio web institucional. <https://www.conicet.gov.ar/>
- Delgado Hurtado, Carolina, Rubiano Ovalle, Oscar., Rengifo Rodas, Carlos, Rojas Pineda, Eduardo (2017). Research capacities of universities: estimation of parameters and modeling of the dynamics of the research systems. *Bioteología en el Sector Agropecuario y Agroindustrial*, (15), 121-133. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6117925.pdf>
- D'Este, P., Castro-Martínez, E., y Molas-Gallart, J. (2014). Documento de base para un "Manual de Indicadores de Vinculación de la universidad con el entorno socioeconómico" (Manual de Valencia). CSIC-UPV - Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento [INGENIO]. <http://hdl.handle.net/10261/132865>
- Etzkowitz, Henry y Leydesdorff, Loet (Eds.). (1997). *Universities and the Global Knowledge Economy The Tiple Hélix of University-Industry-Government. In Science, Technology anr International Political Economy Serie*. Londres: Pinter

- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO] (13 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <https://www.flacso.org.ar/>
- Gingras, Yves (2016). *L'impossible dialogue: sciences et religions*. Paris: PUF
- Godin, Benoit (2003). The emergence of S&T indicators: Why did governments supplement statistics with indicators? *Research Policy*, 32(4), 679-691. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(02\)00032-X](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(02)00032-X)
- Instituto nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA] Sitio web institucional. <https://www.argentina.gob.ar/inta>
- Ley N.º 24 521 de 1995. Ley de Educación Superior. Buenos Aires, 10 de agosto de 1995, 28204.
- Maxwell, Joseph (1996). *Qualitative research design. An interactive approach*. Thousand Oaks: Sage
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación [MINCYT] (2021). Banco de proyectos PDTs. <https://bancopdts.mincyt.gob.ar/proyectos/bancoPdts.zul>
- Myers, Jorge (1992). Antecedentes de la conformación del Complejo Científico y Tecnológico, 1850- 1958. En Oteiza, Enrique. *La política de investigación científica y tecnológica en Argentina. Historias y perspectivas*, (pp. 87-114). Buenos Aires: CEAL
- Oregioni, Soledad y Sarthou, Nerina (2013). La dinámica de la relación entre CONICET y dos universidades nacionales argentinas. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, (46), 33-68.
- Ràfols, Ismael (2019). S&T Indicators "In the Wild": Contextualisation and Participation for Responsible Metrics. *Research Evaluation*, 28(1), 7-22. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvy030>.
- Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología [RICYT] (2017). Manual Iberoamericano de Indicadores de Vinculación de la Universidad con el Entorno Socioeconómico. Manual de Valencia. Disponible: http://www.riicyt.org/wp-content/uploads/2017/06/files_manual_vinculacion.pdf
- Rengifo-Millán, Maritza, (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 809-822. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a19.pdf>
- Roca, Alejandra y Versino, Mariana. (2009). Las políticas de ciencia y tecnología en la Argentina reciente (1983-2008). Los discursos de gestión y las prácticas de evaluación. *Revista de Administracao da FEAD-Minas*, 6(1/2), 33-35.
- Rovelli, Laura (2015). Un modelo para armar: áreas prioritarias e investigación en universidades nacionales. *Ciencia, Docencia y Tecnología* (51), 26-53. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89484>

- Secretaría de Políticas Universitarias [SPU]. (2016). RESOL-2016-2371-E-APN-SECPU#ME
- Secretaría de Políticas Universitarias [SPU]. SPU (2017). RESOL-2017-5137-APN-SECPU#ME
- Secretaría de Políticas Universitarias [SPU]. SPU (2017). Resolución N.º 4432-E/2017. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-4432-2017-278587/texto>
- Secretaría de Políticas Universitarias [SPU]. SPU (2018). RESOL-2018-109-APN-SECPU#MECCYT
- Secretaría de Políticas Universitarias [SPU]. SPU (2019). RESOL-2019-104-APN-SECPU#MECCYT
- Sitio web institucional de la Academia nacional de Ciencias Económicas: <https://anceargentina.org/>
- Sivertsen, Gunnar y Meijer, Ingeborg (2019). Normal versus extraordinary societal impact: how to understand, evaluate, and improve research activities in their relations to society? *Research Evaluation*, 29(1), 66-70. <http://doi.org/10.1093/reseval/rvz032>
- Thomas, Hernán y Gianella, Carlos (2008). Políticas de ciencia, tecnología e innovación, sistema nacional de innovación y sociedad del conocimiento. En Thomas, Hernán; Gianella, Carlos y Hurtado, Diego (Eds.), *El conocimiento como estrategia de cambio: ciencia, innovación y política* (pp. 189–234). San Martín: UNSAM EDITA.
- Universidad Católica Argentina [UCA] (15 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <http://uca.edu.ar/es>
- Universidad Católica de Córdoba [UCC] (14 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <https://www.ucc.edu.ar/>
- Universidad de Buenos Aires [UBA] (2017). EXP-UBA: 75.726/2016
- Universidad de Buenos Aires [UBA] (2018). EXP-UBA: 61.934/2017
- Universidad de Buenos Aires [UBA] (2019). EXP-UBA: 80.0101/2018
- Universidad del Gran Rosario [UGR] (14 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <https://ugr.edu.ar/>
- Universidad nacional Arturo Jauretche [UNAJ] (2021). Buscador de proyectos de vinculación y voluntariado: <https://www.unaj.edu.ar/proyectos-de-vinculacion-y-voluntariado/>
- Universidad nacional de Córdoba [UNC] (2018). RHCS-2018-15-E-UNC-REC
- Universidad nacional de Cuyo [UNCuyo] (2018). Resolución N.º: 1522/18-R
- Universidad nacional de Cuyo [UNCuyo] (2021). Resultados de Convocatorias de "Proyectos Mauricio López". <https://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/pml>

- Universidad nacional de General San Martín [UNSAM]. Sitio web institucional. <https://www.unsam.edu.ar/>
- Universidad nacional de la Pampa [UNLPam] (14 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <http://www.unlpam.edu.ar/>
- Universidad nacional de la Patagonia Austral [UNPA] (13 de agosto de 2021). Sitio web institucional. <https://www.unpa.edu.ar/>
- Universidad nacional de la Plata [UNLP] (2018). Orden de mérito para la convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria año 2018.
- Universidad nacional de la Plata [UNLP] (2018). Orden de mérito para la convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria año 2017.
- Universidad nacional de Luján [UNLu] (2019). Res N.º 198-19-HCS.
- Universidad nacional de Mar del Plata [UNMDP] (2017). Ord. N.º 2741-17-CS
- Universidad nacional de Mar del Plata [UNMDP] (2018). Ord. N.º 0108-18-CS
- Universidad nacional de Quilmes [UNQ] (2021). Buscador de proyectos: <http://www.unq.edu.ar/proyectos-programas/>
- Universidad nacional de San Juan [UNSJ] (2021). Buscador de proyectos de extensión: http://www.unsj.edu.ar/investigacion/buscar_proyectos?tipo=4
- Universidad nacional de Villa María [UNVM] (2021). Nómina de proyectos de extensión. <https://extension.unvm.edu.ar/?p=10046>
- Universidad nacional del Nordeste [UNNE] (2019). Res N.º: 0194-19-CS
- Universidad nacional del Sur [UNS] (2021). Nómina de proyectos sociales. <http://swww.uns.edu.ar/contenidos23proyectos-sociales>
- Unzué, Martín; Rovelli, Laura Inés (2017). Las políticas científicas recientes en las universidades nacionales. *Política universitaria*, (4), 14-23. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9848/pr.9848.pdf